

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
ESCUELA MULTILINGÜE EN NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN MULTILINGÜE EN NEGOCIOS Y RELACIONES  
INTERNACIONALES**

**ANÁLISIS DE LA ADAPTACIÓN Y EL CAMBIO DE BRASIL  
PARA BRINDAR AYUDA EN COOPERACIÓN AL DESARROLLO A  
LOS MIGRANTES PROVENIENTES DE HAITÍ DURANTE EL  
PERIODO 2010-2017**

**ANDREA LIZETH CAÑIZARES DURÁN**

**SEPTIEMBRE, 2018  
QUITO – ECUADOR**

## **DEDICATORIA**

Dedico este proyecto a mi familia, institución más pura e inquebrantable en mi vida. A los migrantes de todo el mundo, por su valentía en explorar más allá de sus fronteras, y al pueblo haitiano, dueño de mi entero respeto y consideración, al enfrentar las crisis y salir adelante.

## **AGRADECIMIENTO**

Mi agradecimiento, en primer lugar, se dirige a Dios y al Universo por haberme posicionado en el tiempo y lugar correcto para vivir, crecer y madurar hasta alcanzar uno de mis objetivos. A mis padres, Luis y Nelly, por su ejemplo de verdadero amor, lucha constante, de trabajo en equipo, de valores y principios que permitieron modelar mis pasos hasta hacer de mí un ser humano feliz. A mi pequeña hermana Camila, por acompañarme cada día y enseñarme que no se necesita edad para ser un sabio. A mis abuelos en el cielo y en la tierra que fueron mi inspiración y mi fortaleza. A todos y cada uno de los integrantes de las familias Cañizares y Durán que aportaron con inmensas muestras de cariño. Agradezco a mis compañeros de clase por compartir este período de crecimiento, de manera especial a Camelia P., Daniela S. y Alejandra M. que se convirtieron en amigas incondicionales. A los amigos que me acompañaron en este trayecto y que me apoyaron con su presencia. A mis profesores por su paciencia y dedicación. Finalmente mi eterno agradecimiento a mi directora Paola Lozada, por ser una excelente profesional y por su lado humano al entender situaciones de mi vida personal.

## ÍNDICE GENERAL

<b>I. TEMA.....</b>	<b>5</b>
<b>II. RESUMEN.....</b>	<b>5</b>
<b>III. ABSTRACT.....</b>	<b>6</b>
<b>IV. RÉSUMÉ .....</b>	<b>7</b>
<b>V. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>8</b>
<b>CAPÍTULO I.....</b>	<b>14</b>
<b>LA PROBLEMÁTICA Y CAUSAS PRINCIPALES DE LOS PROCESOS DE MIGRACIÓN EN HAITÍ .....</b>	<b>14</b>
<b>1.1 Problemas contextuales de la República de Haití .....</b>	<b>14</b>
<b>1.1.1 Situación política haitiana .....</b>	<b>15</b>
<b>1.1.2 Situación económica y financiera haitiana .....</b>	<b>17</b>
<b>1.1.3 Situación social de la población haitiana .....</b>	<b>19</b>
<b>1.2 Principales causas de migración en Haití .....</b>	<b>21</b>
<b>1.2.1 Fenómenos y desastres naturales.....</b>	<b>22</b>
<b>1.2.2 Inestabilidad política y económica.....</b>	<b>24</b>
<b>1.2.3 Inequidad social y falta de oportunidades .....</b>	<b>25</b>
<b>1.3 Procesos de desplazamiento humano en Haití.....</b>	<b>27</b>
<b>1.3.1 Impedimentos del proceso de migración.....</b>	<b>28</b>
<b>1.3.2 Orientación y selección de lugares de acogida.....</b>	<b>30</b>
<b>1.3.3 Situación de los migrantes haitianos fuera de su país de origen.....</b>	<b>31</b>
<b>CAPÍTULO II .....</b>	<b>34</b>
<b>BRASIL, PAÍS DE ACOGIDA A MIGRANTES PROVENIENTES DE HAITÍ.....</b>	<b>34</b>
<b>2.1 Brasil y su posición en el sistema internacional.....</b>	<b>34</b>
<b>2.1.1 Contexto de la situación económica y política brasilera .....</b>	<b>35</b>
<b>2.1.2 Política exterior y de relaciones internacionales de Brasil .....</b>	<b>37</b>
<b>2.1.3 Postura frente a la problemática de migración .....</b>	<b>39</b>
<b>2.2 Cooperación al desarrollo de Brasil .....</b>	<b>41</b>
<b>2.2.1 Programas de ayuda y cooperación al desarrollo en Haití.....</b>	<b>42</b>
<b>2.2.2 Actores intervinientes en la cooperación.....</b>	<b>47</b>
<b>2.2.3 Asimilación de la ayuda por parte de la población haitiana .....</b>	<b>50</b>
<b>2.3 Cambios en la estructura brasilera .....</b>	<b>52</b>
<b>2.3.1 Cambios en la estructura legal.....</b>	<b>53</b>
<b>2.3.2 Cambios en la estructura social .....</b>	<b>56</b>
<b>2.3.3 Aceptación de los cambios legales y sociales por parte de los actores involucrados .....</b>	<b>59</b>
<b>CAPÍTULO III.....</b>	<b>63</b>

<b>RESULTADOS DE LA COOPERACIÓN A LOS MIGRANTES HAITIANOS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA TEORÍA <i>PUSH AND PULL</i></b>	<b>63</b>
<b>3.1 Factores que intervienen en la migración</b>	<b>63</b>
3.1.1 Factores push de Haití	64
3.1.2 Factores pull de Brasil	68
<b>3.2 Participación de actores en la ayuda para la problemática haitiana</b>	<b>73</b>
3.2.1 Intervención gubernamental	74
3.2.2 Intervención de la sociedad civil	77
3.2.3 Intervención de organizaciones internacionales no gubernamentales	81
<b>3.3 Resultados obtenidos desde los actores</b>	<b>83</b>
3.3.1 Impacto social en la población haitiana	84
3.3.2 Impacto económico en la población haitiana	86
3.3.3 Resultados cuantitativos de Brasil de las políticas modificadas en el aspecto migratorio	88
<b>VI. ANÁLISIS DE CASO</b>	<b>91</b>
<b>VII. CONCLUSIONES</b>	<b>101</b>
<b>VIII. RECOMENDACIONES</b>	<b>104</b>
<b>IX. ANEXOS</b>	<b>106</b>
1. Cuestionario de entrevista Erika Pires	106
2. Cuestionario de entrevista Fina Ochoa de Vaquero	108
3. Cuestionario de entrevista Jossie Durocher	110
<b>X. LISTA DE REFERENCIAS</b>	<b>112</b>

## **I. TEMA**

ANÁLISIS DE LA ADAPTACIÓN Y EL CAMBIO DE BRASIL  
PARA BRINDAR COOPERACIÓN AL DESARROLLO A LOS  
MIGRANTES PROVENIENTES DE HAÍTÍ DURANTE EL PERIODO 2010-  
2017

## **II. RESUMEN**

La temática nace a partir del año 2010 cuando Haití sufrió las consecuencias de un terremoto que asentó los problemas de economía, política, y finanzas; al igual que la crisis humanitaria por la que se atravesaba desde hace varios años. En los siguientes años, las repetitivas catástrofes naturales no permitieron que exista un desarrollo o desestancamiento de la situación en Haití, por lo que la comunidad internacional realizó múltiples esfuerzos por remediar la situación. En el caso de la asistencia proveniente de América Latina y el Caribe resalta la participación de Brasil debido a su modelo de adaptación y cambio para brindar ayuda en cooperación al desarrollo a los migrantes provenientes de la isla afectada. En el desarrollo de la problemática intervienen organismos estatales, la sociedad civil internacional y organizaciones no gubernamentales, que indujeron a la modificación de la estructura legal y social de Brasil para acoger y brindar mejores oportunidades de vida a la población haitiana dando como resultado, índices favorables en el crecimiento económico y de desarrollo humano de inmigrantes de esta procedencia. La problemática presentada se estudia a través de las metodologías de recolección de datos, *policy process*, *outcome evaluator* en conjunto con la perspectiva de la teoría *pull and push*.

### **Palabras Clave**

Brasil, Haití, migración, factores de atracción, factores de repulsión.

### **III. ABSTRACT**

The topic has its origins at the beginning of 2010, when Haiti suffered the consequences of an earthquake that settled the problems of economy, politics, and finance as well as the humanitarian crisis that had been going on for several years. During the following years, the repetitive natural catastrophes did not allow a development or destabilization of the situation at Haiti. As a consequence, the international community made multiple efforts to treat the situation. In the case of assistance from Latin America and the Caribbean, the participation of Brazil stands out due to its adaptation and change model to provide aid for the development of migrants from the affected island. The development of the problem involves actors such as state agencies, international civil society and non-governmental organizations, which led to the modification of the legal and social structure of Brazil to welcome and provide better life conditions to the Haitian population. The results are increasing indexes of economic growth and human development of immigrants from the affected territory. The presented topic is studied through the methodologies of data collection, policy process, outcome evaluator with the theory push and pull.

#### **Key Words:**

Brazil, Haiti, migration, pull factors, push factors

#### **IV. RÉSUMÉ**

La thématique se passe à partir de l'année 2010, quand Haïti souffre les conséquences d'un séisme qui a creusé les problèmes d'économie, politique, finances et la crise humanitaire des années antérieures. Dans les années suivantes, les catastrophes naturelles répétitives n'ont pas permis le développement ou la déstabilisation de la situation en Haïti, de sorte que la communauté internationale a fait de multiples efforts pour remédier à la situation. Dans le cas de l'aide de l'Amérique latine et des Caraïbes, la participation du Brésil se distingue par son modèle d'adaptation et de changement pour fournir une assistance dans la coopération au développement aux migrants de l'île affectée. Dans le développement du problème, il y a des acteurs impliqués, comme les agences d'Etat, la société civile internationale et les organisations non gouvernementales, qui ont conduit à la modification de la structure juridique et sociale du Brésil pour accueillir et offrir de meilleures chances de vie à la population haïtienne. Les résultats sont des indices favorables dans la croissance économique et le développement humain des immigrants de ce territoire. Le problème présenté est étudié à travers des méthodologies de collecte de données, *policy process, outcome evaluator* avec la perspective de la théorie *pull and push*.

#### **Mots Clés**

Le Brésil, l'Haïti, migration, facteur de répulsion, facteur d'attraction

## **V. INTRODUCCIÓN**

El caso de estudio inicia en 2010 cuando Haití sufrió las consecuencias de un terremoto con epicentro en Puerto Príncipe, su capital. Los efectos de este desastre profundizaron los índices de pobreza junto con las crisis de ámbito político financiero, económico y social que enfrentaba la población desde hace varios años (CEPAL, 2010). A partir de este hecho, la comunidad internacional empezó a hacer campañas de ayuda humanitaria para salvaguardar la vida y el bienestar de las personas afectadas. Bajo este contexto, la migración haitiana comenzó a ser una de las problemáticas de mayor conjetura en varias otras naciones de Latinoamérica y el Caribe, además de tener impacto en América del Norte y parte de Europa en los años siguientes (REMHU, 2013). Consecuentemente, la ola migratoria causó estragos en los países de acogida y éstos a su vez tuvieron que tomar acciones tanto para controlar como para frenar este fenómeno. No obstante, la comunidad internacional, a pesar de la ayuda brindada, no pudo ni resarcir daños internos en el país, ni acoger de manera óptima a los migrantes haitianos (Silie, 2012).

Durante los próximos años, Haití no dejó de sufrir catástrofes naturales ni de tener conflictos internos en su economía y política, por lo que el desplazamiento humano en este país siguió aumentando de modo acelerado. Con el objetivo de tomar acciones para remediar el tema, bloques regionales en América Latina decidieron implementar programas de ayuda y tratar el tema dentro de las agendas públicas de la región (Nieto, 2014). Varios de estos programas sirvieron de base para menguar la crisis haitiana y se aplicaron en la legislación propia de cada país. A partir de lo expuesto se toman en consideración las acciones realizadas por Brasil, desde 2010 hasta 2017, debido a que se propone a este Estado como lugar de acogida óptimo para el bienestar y desarrollo de refugiados haitianos (Metzner, 2014).



En el presente trabajo se estudia de manera específica la ayuda prestada por Brasil y los procesos tanto gubernamentales como de la sociedad civil y organismos internacionales que han servido de ayuda para cooperar con el desarrollo de la temática. Se considera de relevancia internacional el estudio de la cooperación recibida en Haití por parte de Brasil durante el 2010 a través del 2017 debido a la limitada documentación que evalúe el progreso o retroceso del desarrollo en esta zona. Bajo el contexto de lo mencionado, es preciso el estudio del impacto de la ayuda a esta parte de la población y la contribución óptima de desarrollo de esta después de haber considerado que la carrera de Multilingüe en Negocios y Relaciones Internacionales abarca problemáticas sociales, económicas y políticas presentes en la temática propuesta. Se observa que la cooperación al desarrollo y la ayuda internacional junto con preceptos de derecho internacional son parte fundamental de lo estudiado a través de los semestres de la carrera por lo que los conocimientos adquiridos son útiles para analizar la problemática con fundamentos teóricos y conceptuales de carácter internacional.

El estudio se llevará a cabo a través de la teoría *push and pull* de Everett Lee, en esta teoría se estudian los diferentes motivos por los que se considera que Haití cuenta con factores *push* que expulsan a sus habitantes y provocan altos índices de desplazamiento. En el caso de Brasil, se muestran distintos factores *pull* con los que se ha atraído a la población haitiana para que puedan establecer un nuevo lugar de residencia dentro de su territorio. Cabe señalar que la teoría es aplicada a partir del tercer capítulo en el que se exponen los resultados de la cooperación a los migrantes haitianos. Se aplica la teoría únicamente en el último apartado debido a que los dos capítulos anteriores que recopilan múltiples factores *push* y *pull*, de Brasil y Haití

correspondientemente, deben ser detallados de manera precisa para ilustrar y concatenar la situación de la temática antes de ser analizada con la teoría escogida.

El autor de la teoría explica que existen diversos factores en el concepto de migración. Uno de ellos es el lugar de origen que es el sitio del cual salen las personas que desean desplazarse, otro factor es el destino que es la zona de acogida o asentamiento elegida por el migrante para permanecer ya sea de manera definitiva o temporal, continúan los factores que generan obstáculos e intervienen en el proceso y finalmente las características personales de la población migrante (Lee, 1966). A su vez se explican las corrientes y contracorrientes ocasionadas por los migrantes y sus características principales, así como sus variaciones en relación con la diversidad de las regiones y zonas en las que estas poblaciones habitan. Se establece una relación de similitud o disparidad entre los lugares de origen y destino, así como las variantes y fluctuaciones de la economía de estos lugares (Lee, 1966).

Se hace el uso de esta teoría bajo el supuesto de la existencia de factores tanto de atracción como de rechazo en zonas de origen y de asentamiento. Para ilustrar, la zona de origen y de rechazo es el país de estudio Haití, mismo que presenta varios problemas internos que no permiten que su población se sienta cómoda y viva con bienestar en el territorio por lo que se ven forzados a abandonar su lugar de origen.

En el segundo caso, Brasil como país de acogida o asentamiento genera atracción para los migrantes haitianos. (Lee, 1966). De igual manera, la teoría explica que los migrantes acuden a los países o las zonas con predominantes factores positivos y se hace una comparación de la situación del país que se deja con el país al que se llega. Durante el desarrollo del trabajo se establecerán las conveniencias y los factores positivos que ofrece Brasil para los migrantes haitianos y se darán detalles

de las oportunidades favorables que este país brinda en comparación con el diario vivir de Haití (Kline, 2003).

Se desea probar la hipótesis que señala que las múltiples causalidades de movilidad humana en Haití han provocado una oleada de migración con impacto en Brasil, país de acogida que ha contribuido de manera positiva a la problemática haitiana, brindando ayuda para el desarrollo a migrantes mediante la modificación de su estructura tanto el ámbito legal como social durante el periodo 2010- 2017. El trabajo será estructurado en tres capítulos que comparten el objetivo de identificar los procesos de cooperación al desarrollo de los migrantes haitianos y los resultados de la intervención desde Brasil durante el periodo 2010-2017. Es preciso señalar que se hace una profunda diferenciación, en el capítulo tres, sobre la ayuda internacional brindada por diferentes actores y la intervención positiva y negativa de los actores estudiados. En cuanto a la ayuda internacional, se exponen los casos en los que organizaciones gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil ha aportado con bienes y participaciones para la situación de Haití tanto dentro como fuera del territorio caribeño. En el caso de la intervención de los actores, se detallan las acciones que han contribuido y las que no con la temática tratada en la presente disertación, para comprobar el impacto de las intervenciones realizadas se exponen índices macroeconómicos y microeconómicos que son determinantes para determinar si han sido positivos o negativos para la problemática.

En el desarrollo del primer capítulo se describe la problemática y las causas principales de los procesos de migración en Haití a través de la metodología de Carlos Méndez presentada como recolección de datos, bajo el contexto de descripción de la problemática y las causas principales de los procesos de migración haitianos. El autor se especializa en diseño y desarrollo del proceso de investigación

por lo que se considera que el hacer uso de esta metodología permite determinar las circunstancias en las que se encontraba Haití y que ocasionaron la crisis del país caribeño durante los años de estudio. De modo específico, en el primer apartado se hace una recopilación de múltiples datos, eventos y situaciones que ilustran la situación de Haití (Méndez, 1999). Este método permite procesar la información de manera detallada mediante el uso de fuentes primarias, secundarias, análisis, recortes de prensa y entrevistas personales en profundidad realizadas por el autor con autoridades del país e internacionales, además de funcionarios, técnicos y la interacción con la población local (Cavaletto, 2010). Con esta metodología se analizan los flujos migratorios, la dirección de estos, las causas, políticas, económicas, ambientales, y las consecuencias de movilidad humana, los efectos y vulnerabilidades de los afectados y la situación del país durante el periodo de estudio

En el segundo capítulo se explica la situación de Brasil como país de acogida al brindar cooperación para el desarrollo de migrantes haitianos mediante el método de *policy process* de Carl V. Patton y David S. Sawicki, que puede contrastar con las acciones gubernamentales al incluir los temas de migración en las políticas públicas del país y la producción de descripciones, definiciones, clasificaciones, explicaciones del proceso para llegar a sistematizar y ejecutar programas que guíen el proceso y mejoren la situación de los migrantes dentro del país de acogida (Patton & Sawicki, 1996) Mediante esta metodología se puede estudiar con detalle los cambios en la legislación y la política exterior de Brasil con su condición de país de acogida, Además se puede estudiar la validez de las políticas en su aplicación y cuidado integral de la condición de los afectados. (Torres, 2011).

Finalmente el objetivo del tercer capítulo analiza los resultados de la cooperación a los migrantes desde la perspectiva de la teoría de *push and pull* con

el acompañamiento de la metodología *outcome evaluator* expuesto por JM Berkowitz y M Huhman en el artículo de descripción de los métodos de evaluación formativa, de procesos, y de resultados utilizados en diversas campañas de salud multiétnicas. Esta metodología se divide en categorías de análisis con cuatro pasos clave (Berkowitz & Huhman, 2006). El primer paso es determinar el estado del resultado, que en el análisis puede ser medido a través de índices de desarrollo humano de la población haitiana a partir de lo aplicado por Brasil. El segundo paso es analizar los factores que afectan al resultado como los beneficios que se han obtenido, tomando como base lo planteado por el gobierno brasileiro. El tercer paso es evaluar las contribuciones de éste último, en donde se contrastan los beneficios y las soluciones de apoyo y ayuda a desplazados haitianos; y el cuarto paso es evaluar a los asociados para la evaluación final del resultado que son los índices que indican el bienestar de la población tanto de acogida como de desplazamiento (PNUD, 2002).

Esta serie de metodologías de recolección y análisis de datos, reestructuración del sistema legal y social en Brasil y el uso de indicadores de desarrollo darán como resultado la confirmación de que en el periodo 2010-2017 Brasil ha implementado cambios en su estructura para mejorar la situación de migrantes que, en el caso específico de Haití, permitieron ser beneficiosos para los afectados por la problemática (Pires, 2016)

## **CAPÍTULO I**

### **LA PROBLEMÁTICA Y CAUSAS PRINCIPALES DE LOS PROCESOS DE MIGRACIÓN EN HAITÍ**

#### **1.1 Problemas contextuales de la República de Haití**

En el presente apartado se hace una breve explicación de las circunstancias por las que atraviesa la República de Haití durante los años 2010 hasta llegar al 2017. Este contexto permitirá presentar la problemática y dar a conocer la situación política, económica-financiera y social del territorio haitiano y su población (James E. , 2010). A través de la recolección de datos con fuentes oficiales se desarrollará la temática con una serie de hechos que ejemplifican la situación.

En primer lugar, se detalla la situación política en Haití junto con los factores que determinan el abandono de haitianos de su país de origen. Además, se mencionan las catástrofes naturales que han afectado al territorio y a sus habitantes (Fierro, 2010). El segundo tema por tratar será la explicación económica y financiera de la isla al ser perjudicada por la naturaleza y como consecuencia de las decisiones de sus gobernantes (Barton, 2017). Como resultados se detallarán los problemas de financiamiento de la isla y la falta de ingresos que puedan sustentar las necesidades de los pobladores haitianos. En tercer lugar, se dará a conocer la situación social de los habitantes de la República de Haití bajo la ilustración de la división de clases sociales (IDH, 2015). Finalmente, se ilustran los casos de enfermedades, déficits y necesidades, mismas que reflejan una crisis humanitaria y obligan a salir a la población haitiana de su lugar de origen (PPME, 2013).

### **1.1.1 Situación política haitiana**

Una de las problemáticas de mayor afectación en los índices de migración en Haití es la crisis política a la que se enfrentan sus habitantes. Para ilustrar, se detallan los eventos de mayor relevancia en el ámbito político en el transcurso de los años a partir del 2010 hasta el 2017, en uso de la metodología de recolección de datos con cifras oficiales (James E. , 2010).

En el año 2010 se esperaba que los procesos de elección presidencial se llevaran a cabo dentro de los primeros meses. Sin embargo, la llegada del terremoto al territorio haitiano postergó el proceso hasta noviembre del mismo año (Bilham, 2010). El resultado de las votaciones no fue aceptado por la comunidad internacional pues las cifras muestran que la falta de participación de la población no permitió que este hecho sea calificado como democrático, en vista que solo el 28.5 % de la población haitiana pudo ejercer su derecho al voto. A lo mencionado se añade que el 8.1% de esos votos fueron inválidos, por lo que menos de la mitad de la población total de Haití pudo participar del proceso (O.E.A, 2011). Esta fenomenología surge tras el terremoto de ese año donde la población tuvo un alto grado de afectación (Fierro, 2010). La segunda vuelta de las elecciones presidenciales se dio en el año siguiente, cuando Michael Martelly, cantante, sin experiencia en el ámbito político ganó las elecciones para sustituir a René Préval, único presidente elegido democráticamente en la República de Haití (Muñoz, 2011).

Martelly llevó a cabo su periodo presidencial hasta el año 2016. Él mencionó en su discurso de despedida que dos de los mayores problemas de inestabilidad política en su país eran la falta de unidad nacional y los altos índices de violencia (Martelly, 2016). En este caso se hicieron públicos eventos de

inestabilidad política como el creciente autoritarismo de Martelly al expresar su deseo de eliminar los poderes del Parlamento para evitar un contrapeso en su mandato y ejercer su poder sin mayor restricción (Robles, 2016). A su vez, los problemas de gobernabilidad de Martelly se acentuaron cuando decidió rodearse de sus amigos para gobernar, mismos que se relacionaban con narcotráfico, violación, asesinato y secuestro de personas (Robles, 2016).

La culminación del período presidencial de Martelly sucedió en medio de una crisis electoral. La fecha límite de los cinco años de gobierno correspondientes a Michel Martelly llegó el 31 de enero del 2016 y se tuvo que constituir un Gobierno provisional para llevar a cabo las actividades presidenciales debido a la falta de candidatos que puedan presentarse a elecciones (CELAG, 2016). El trabajo del Congreso Nacional fue constituir el Gobierno provisional y llamar una vez más a elecciones y candidaturas de gobierno. Esta crisis electoral con vacíos políticos duró varios meses hasta que finalmente se proclamaron las elecciones al domingo 9 de octubre del 2016 (CELAG, 2016).

Este proceso se aletargó una vez más debido a la llegada del huracán Matthew que empezó el 28 de septiembre de ese año y se desintegró el 10 de octubre del 2016 (Brennan, 2016). Esta catástrofe natural atacó el territorio haitiano dejando devastada a la isla y acentuando su crisis de 2010. Finalmente, con fecha 20 de noviembre se desarrollaron las elecciones legislativas y presidenciales en Haití que buscaban dar posicionamiento a un nuevo mandatario, 16 senadores y 25 diputados para completar los curules del Parlamento del país (CELAG, 2016).

El resultado dio como ganador a Jovenel Moise, candidato fuertemente apoyado por el expresidente Martelly, quien dirigió el Partido Haitiano *Tet Kale*



(PHTK) por pedido de este en 2015. Su popularidad creció hasta obtener el voto del 55.67% de haitianos en primera vuelta (CELAG, 2016).

### **1.1.2 Situación económica y financiera haitiana**

Paralelamente, a la crisis política detallada con anterioridad junto con los desastres naturales que han llegado a la isla, se ha desarrollado una severa crisis económica y de financiamiento en Haití que impide que la situación de la población mejore (CEPAL, 2015). Para ilustrar, el Banco Mundial estableció a finales de 2010 que el golpe del terremoto afectó en 15% al producto interno bruto, el mismo que ya se encontraba en crisis cuando se detectó que aproximadamente el 70% de la población haitiana vivía en la pobreza (Banco Mundial, 2010). Del mismo modo, se identificó que más del 70% de habitantes de la isla viven con menos de dos dólares diarios y de ese grupo el 56% vive con menos de un dólar (USIP, 2011).

A su vez, las capacidades de producción de Haití se han limitado en áreas como el comercio, la hotelería y servicios de comida, tres de las actividades de mayor aporte al PIB del país (IBRD, 2014). La producción en el sector agrícola decreció después de las fuertes sequías de los años 2014 y 2015. En esta área, el 80% de la población que vive en zonas rurales depende de esta actividad (Ministerio de Industria y Comercio, 2015). Además, ciertas áreas de la construcción detuvieron sus actividades por la falta de fondos para abastecer los requerimientos de sus compradores (World Port Source, 2016).

Haití se ubica, desde el año 2011 hasta el 2015, como el país en el Caribe, con menor nivel de inversión extranjera directa per cápita y por el tamaño de la economía, pues los negocios en el territorio haitiano se ven amenazados por la falta

de poder de adquisición de bienes y servicios (ONE, 2015). El resultado es una tasa de desempleo en 2010 de 40.6% (FAES, 2010).

En cuanto al área de financiación, existe una fuerte dependencia económica proveniente de otros países. Según datos de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), Haití, en 2014 fue el país con la cifra más alta del Caribe en recibir ayuda (FAES, 2010). Los principales ejes de ayuda en el país son infraestructura social, infraestructura económica, infraestructura para la producción, ayuda humanitaria y programas de asistencia social.

Según un estudio realizado en 2017 por el Banco Mundial, la economía y el financiamiento haitiano tienen una trayectoria de crisis debido a la falta de organización en el área fiscal del Estado que se sustenta en aproximadamente 60% de financiación mediante proyectos de ayuda extranjera. El gobierno no ha establecido políticas fiscales para aprovechar la inyección de recursos limitados que posee (Banco Mundial, 2017). Otra de las consideraciones que hace el Banco Mundial es que debido a la posición geográfica de la isla se deberían establecer relaciones de mayor relevancia con Estados Unidos por ser este el mayor importador de bienes y servicios de Haití (Banco Mundial, 2017).

Un último factor es la limitación de la población, en su mayoría joven. Esta podría ofrecer mano de obra para la producción. No obstante, la población joven no satisface sus necesidades básicas para sobrevivir, al igual que las posibilidades de recibir educación son escasas y la salud de los jóvenes no permite que se desenvuelvan en el ámbito laboral (Banco Mundial, 2017).

### **1.1.3 Situación social de la población haitiana**

La situación social de la población haitiana es una problemática que abarca factores que impiden el desarrollo de un ambiente de bienestar para los residentes de la isla. En primer lugar, Haití cuenta con uno de los índices más bajos de inmigración, con apenas 0.37% de personas que ingresan a este país (OIM, 2016). Según la Organización Internacional para la Migración, las personas que ingresan se quedan dentro del territorio por un tiempo determinado y no se convierten en residentes permanentes, ellos brindan apoyo logístico y mano de obra para la reconstrucción de ciertas áreas afectadas (OIM, 2016). En cuanto a los residentes existen incongruencias en los datos del gobierno debido a que este realizó el último censo poblacional en 2003 y múltiples organizaciones internacionales han tenido que interferir para establecer porcentajes relevantes sobre la situación de la población (OXFAM, 2010).

La crisis social se da debido a la falta de conexión entre el Estado y sus poderes junto con la sociedad civil (Banco Mundial, 2015). El informe del Banco Mundial señala que no existe un contrato social entre ambas partes y que no han logrado converger sus intereses para ayudar a la población con mayores índices de pobreza (Fierro, 2010). El índice de Gini, mismo que señala que Haití es el país con mayor índice de desigualdad de América Latina y el Caribe con 0.61% (IDH, 2015); prueba la desigualdad de ingresos de la población, misma que marca una división de estratos sociales. En esta división, se encuentran personas de la élite haitiana, usualmente mulatos, mismos que son los que concentran el poder en sus manos e impiden la distribución equitativa de riquezas. Ellos pertenecen al grupo de aristócratas que incrementan los índices de discriminación y violencia en el territorio (IDH, 2015).

En cuanto a la pobreza, está dividida en pobreza y pobreza extrema. En este grupo social se concentra el mayor número de integrantes de la población haitiana. Son en su mayoría personas de tez negra que no pueden pertenecer a grupos políticos ni económicos. Este grupo se auto proclama *bruns* para evitar ser llamados negros (Labelle, 2017). Finalmente, el grupo más pequeño está constituido por personas de nacionalidad extranjera que habitan en el territorio haitiano y no son discriminados, pues en su mayoría son franceses o norteamericanos (Labelle, 2017). Los grupos mencionados tienen restringida su libertad de acción y no tienen oportunidad de ingresar a un diferente estrato social puesto que los poderes se concentran en pocas personas y la desigualdad de ingresos aumenta (Labelle, 2017).

Haití se ubica en la posición 163 de 188 países con una de las tasas más bajas del índice de desarrollo humano, de manera precisa se obtiene el 0.49 en desarrollo durante el año 2015 (Luc, 2016). En el caso de Haití, en el área de salud, se detalla en el informe del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) que la mayor parte de la población haitiana no cuenta con condiciones óptimas de salud en sus hogares, los accesos al servicio de agua y las condiciones del piso de la vivienda de la población no cumple con condiciones básicas de saneamiento. En el ámbito educativo, se observa que la esperanza de escolaridad en personas menores a 25 años es deficiente y que no existe infraestructura educativa en la mayor parte del territorio haitiano (IDH, 2015).

Con lo expuesto, la situación empeoró debido a un brote de cólera dado en 2015, como consecuencia de las malas condiciones de vida, la falta de agua potable y la mala condición de los escasos alimentos que consumía la población (OIM, 2016). Esta enfermedad de carácter viral es de fácil propagación por lo que miles de personas

se vieron afectadas y cientos de ellas fallecieron por la deshidratación y las características propias de la enfermedad. Además, las autoridades no pudieron controlar el ataque de cólera por falta de saneamiento en el agua y su distribución (OMS, 2014).

Con la situación crucial de la población, se dio una nueva problemática que alimenta a las redes de tráfico de personas. Aparecen mafias traficantes de personas que engañan a las personas ofreciéndoles la entrada a países en su mayoría del continente americano a cambio de sumas importantes de dinero (CEPAL, 2015). Los casos en los que las personas logran llegar a otros territorios son aun de mayor conflicto debido a la falta de documentación de los migrantes que les impide conseguir trabajo para sustentarse en un país donde no tienen ningún bien material, estas personas sufren de discriminación y escasas oportunidades de progreso (Amnistía Internacional, 2014). Se suma la problemática de las mujeres y niñas que se quedan en campamentos improvisados sin protección alguna y sufren de violencia y acoso sexual (Amnistía Internacional, 2014).

## **1.2 Principales causas de migración en Haití**

En el desarrollo del presente apartado se hace especial énfasis en tres de las más relevantes causas migración en Haití. La primera es el conjunto de razones por las que existen repetitivos fenómenos naturales en la zona de estudio, sus consecuencias y los impactos en el territorio y en la vida de los habitantes. Es preciso señalar que los fenómenos detallados a continuación son los de mayor impacto y daño para Haití (Gascón, 2015). La segunda causa es la crisis de inestabilidad económica y política en el territorio (FAES, 2010). La tercera razón para migrar por parte de la población haitiana es la falta de oportunidades y la inequidad social.

### **1.2.1 Fenómenos y desastres naturales**

Entre las principales causas de migración de la población haitiana se encuentran los fenómenos y desastres naturales que golpean de manera repetitiva a la isla (Moreno, 2016). La recurrencia de estos fenómenos en el territorio haitiano se debe a su posición geográfica. Para ilustrar, la República de Haití está situada en el medio de dos placas tectónicas, la placa del Caribe y la placa Norteamericana, por lo que el roce de las mismas expone con mayor frecuencia a la tierra haitiana. Además, las extensas zonas de franja costera son determinantes para recibir el impacto de múltiples desastres marítimos (Bosch, 2011).

En 2010, el terremoto del 12 de enero, de 7.3 grados en la escala de Richter, causó daños y muertes no cuantificables, mismas que aumentaron después de 26 réplicas consecutivas en las siguientes horas después de sucedido el terremoto (Servicio Geológico de Estados Unidos, 2011). Según el Primer Ministro Rene Preval, se perdieron escuelas, hospitales, oficinas e incluso el edificio del Parlamento. Los servicios de telefonía e internet fueron los primeros en colapsar por lo que no existían medios de comunicación para solicitar ayuda o informar sobre la situación de las personas que requerían ayuda (Gascón, 2015). Solo a principios de febrero, se registraron 230. 000 muertes, sin sumar a ellos el número de desaparecidos que aún se encontraban bajo los escombros de las edificaciones de la ciudad de Puerto Príncipe (Bengston, 2012).

Entre los resultados del desastre están más de 400.000 muertos, falta de medios para la comunicación, escasez de alimentos, escasez de agua y combustible, colapso de infraestructuras, falta de transporte marítimo por el colapso del puerto, falta de transporte aéreo por el colapso del aeropuerto y falta de transporte por carretera debido a la carencia de vías en continuidad para el desplazamiento,

incomunicación con el gobierno local y las organizaciones internacionales que pretendían ayudar en la crisis (Hayes, 2010).

Dos años más tarde, el huracán Sandy, destrozó a la población haitiana dejando el mayor número de muertes en ese país con respecto al resto de países afectados (Jamaica, República Dominicana, Cuba) (Bengston, 2012). A su vez, este fenómeno forzó la salida de más de 5.000 personas de Haití como medida de evacuación con mayor efectividad para salvaguardar la vida de los residentes haitianos (Dirección de Protección Civil de Haiti, 2016).

A continuación, llegaron tres años consecutivos de sequía provocados por el fenómeno de El Niño. Este puso en crisis de inseguridad alimentaria a la población de Haití al perturbar la producción agrícola del país y no facilitar la crianza de pequeñas especies animales para la alimentación (PMA, 2017). También, los incendios en zonas de extrema sequedad se propagaron con intensidad y destruyeron aún más los sembríos, terrenos y propiedades que ya se encontraban en mal estado. Al mismo tiempo, estos incendios propagan varios tipos de enfermedades tanto como para personas como animales y plantas, al desplazar plagas de insectos que transmiten virus como el dengue o la malaria (de Ville de Goyet, 2017).

Como corolario el huracán Matthew presentó categoría cinco provocando inundaciones que no fueron soportadas por la precaria infraestructura de los edificios que se encontraban en reconstrucción después de la cadena de desastres que azotaron al territorio. Haití registró aproximadamente 1.000 muertos durante el huracán, mismos que fueron aplastados en su mayoría por las estructuras en formación de las construcciones en diferentes ciudades (Chao, 2011).

### **1.2.2 Inestabilidad política y económica**

En Haití, la inestabilidad en política afecta a la población debido a que existe el sentimiento de falta de representatividad y las personas no identifican con facilidad a sus gobernantes por lo que se vuelven reacios a participar de las políticas que se integren a las normativas dentro del país (Canel, 2014). Este fenómeno transgrede con el funcionamiento normal de los sistemas de justicia y seguridad por lo que la población pierde sus valores y nacen problemas de gobernabilidad para el Estado y problemas de orden social para la población (Hallward, 2013). A su vez, la inexistencia de tranquilidad y desarrollo en la estructura política afecta al ámbito económico e incrementa las tasas de violencia y de crimen organizado. De ese modo se crean pandillas o guerrillas que instauran nuevos lineamientos de carácter coercitivo para hacer escuchar de manera impositiva sus intereses por falta de atención por parte del Estado (Maguirre, 2015).

En el ámbito político haitiano, las personas que han llegado a tener el poder no han demostrado ser gobernantes capaces de dejar a un lado sus intereses personales y han sido constantemente involucrados en escándalos de corrupción, narcotráfico o hechos violentos (Muñoz, 2011). Dicha problemática ha influenciado en mayor profundidad a que los habitantes migren para evitar involucrarse con problemas de índole política (CELAG, 2016).

En 2010, la economía haitiana intentaba recuperarse mediante la ayuda de organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales que plantearon líneas de acción sostenibles para elevar los niveles macroeconómicos del país. Sin embargo, el terremoto en ese año dejó en cifras negativas a la economía haitiana. Así también, cuando el PIB per cápita era el de menor porcentaje con relación a países de



América Latina y el Caribe, retrocedió 7% su porcentaje y llevó a una crisis humanitaria en el territorio haitiano (Orozco, 2016).

El problema de déficit fiscal es uno de los mayores inconvenientes económicos de Haití debido a que la sostenibilidad de las donaciones externas no es asegurada para la economía del país en proyectos de mediano y largo plazo. (James E. , 2010). En el caso de las inyecciones de capital de migrantes que envían remesas a sus familiares o personas cercanas dentro de Haití son fuentes constantes que aseguran ser medios de supervivencia que representan un aproximado del 15% del PIB, cifra en aumento de manera anual (CEPAL, 2015). No obstante, no todos los habitantes tienen esa fuente de ingreso y se contabilizan dentro de la población que vive en pobreza extrema (CEPAL, 2015).

En cuanto a la balanza comercial, se registra un déficit permanente durante los años de análisis, 2010-2017 (PPME, 2013). Esto se debe a que las transacciones realizadas no son óptimas para mantener equilibrio, pues los mayores socios comerciales para Haití, su vecina la República Dominicana y su mayor comprador y contribuyente los Estados Unidos, no se encuentran satisfechos con las negociaciones, pues la demanda de bienes no puede ser cubierta en los montos requeridos debido a la falta de producción en Haití (Banco Mundial, 2016).

### **1.2.3 Inequidad social y falta de oportunidades**

Dentro de los factores que influyen en la salida de habitantes haitianos está la desigualdad social y la inexistencia de oportunidades de desarrollo para sus ciudadanos. En primer lugar, la escasa riqueza que existe en el país está distribuida entre las élites y sus allegados y no es distribuida de manera equitativa entre la población. (Banco Mundial 2016). Por ejemplo, se observa que los productos de la canasta básica familiar no pueden ser adquiridos por todos, sino que los contados

productos que se importan son distribuidos directamente a las personas que forman parte de las élites y no se importan en gran número para abastecer al resto de la población (Banco Mundial 2016).

Del mismo modo, las élites se benefician a través de las instituciones gubernamentales y sus poderes. Las personas que colaboran con instituciones del Estado son las que tienen la capacidad de satisfacer sus necesidades gracias a los ingresos de este. Sin embargo, el grupo de personas que logra pertenecer a ese grupo es de 1 en 10 habitantes (Banco Mundial 2016). El resto de las personas se vuelve parte de la población que vive en pobreza o pobreza extrema. Por lo general, estas personas no cuentan con un hogar seguro, fuentes de agua potable ni lugares sanitarios cercanos, hospitales, centros educativos o recreativos, no se pueden transportar sea por falta de transporte o por falta de vías y carreteras, no tienen medios de comunicación, no pueden satisfacer su alimentación diaria, entre otros varios obstáculos que les impide vivir con bienestar (Bosch, 2011).

Otro de los problemas es la falta de cuidado del gobierno al no hacer censos para establecer cuáles son las verdaderas condiciones de la población. Después de varios desastres naturales no se ha contabilizado con precisión el número de decesos, el número de personas damnificadas o el número de personas que han salido del territorio y esto ha dificultado a las organizaciones internacionales en su proceso de intervención en Haití, pues la ayuda no puede ser distribuida de modo equitativo y no es sustentable a mediano y largo plazo (Díaz, 2017).

Entre la población más pobre, se establece que el 20% recibe el 0.9% de ingresos totales del país, mientras que, el 20% de la parte de la población más rica en Haití recibe el 64.3% de los ingresos totales (Dewind, 2015). En el ámbito educativo, las personas al no tener suficientes establecimientos como escuelas o colegios, al no

preparar suficientes maestros para la enseñanza y al no direccionar recursos para el desarrollo de la educación, presenta que en aproximado el 80% de la población es analfabeta (UNICEF, 2017). En el campo laboral, la ausencia de producción agrícola, de la industria manufacturera y de textiles ha desplazado a miles de personas de su empleo por lo que no existen ingresos fijos para las familias de los afectados. Las personas deben buscar otros medios para satisfacer sus necesidades y es ahí cuando se involucran con actividades ilícitas en las que se ven aún más perjudicados (UNICEF, 2017). Finalmente, las actividades de recreación son invisibles bajo la perspectiva del diario vivir de la población haitiana por lo que sus niveles de vida decrecen y las expectativas de vida y bienestar son parte de los anhelos de las personas y no son contempladas en su cotidianidad (Bengston, 2012) .

### **1.3 Procesos de desplazamiento humano en Haití**

Durante el desarrollo del tercer apartado se detallarán los procesos de desplazamiento humano haitiano que permiten evaluar la situación de los migrantes dentro y fuera de su país de origen. En la primera parte de la explicación se hace referencia a los impedimentos del proceso de migración dentro del Haití (Chami, 2013). Después, se hace referencia a la orientación y selección de lugares conocidos como lugares de acogida para que las personas puedan ser recibidas bajo condiciones óptimas y seguras (Bengston, 2012). La parte final del capítulo hace referencia a la situación de los migrantes al llegar a su nueva residencia, sea temporal o permanente (Silie, 2016). Se especifican los escenarios en los que ciertos países cooperan entre sí para brindar apoyo a este sector de la población y a su vez se especifican casos en los que países han tomado medidas para evitar el desarrollo de estas personas en su territorio (Larose, 2017).

### **1.3.1 Impedimentos del proceso de migración**

Dentro de los procesos de desplazamiento humano en Haití se encuentran ciertos impedimentos que obstaculizan este fenómeno. En el caso salida legal de un ciudadano, existen varias condiciones para llevar a cabo el proceso. Un requisito principal es tener un documento de identificación del ciudadano. No obstante, una gran parte de la población haitiana no posee este documento debido a la deficiencia en infraestructura que permita obtener este certificado (Larose, 2017). Además, el gobierno al no censar y establecer el número de habitantes descuida los documentos legales que certifican que estas personas son nacidas o residentes de su territorio. A su vez, las personas que con anterioridad al 2003, fecha del último registro oficial de datos y estadísticas del país, obtuvieron su documento de identificación, no pudieron mantenerlo debido a las catástrofes que destruyeron innumerables edificios y hogares en los que se quedaron entre escombros los documentos de mayor importancia para los afectados (Amuedo, 2010).

En varios casos, no se puede probar el fallecimiento de las personas a las que se les relaciona a los aplicantes para migrar por falta de una denuncia de defunción hecha con anterioridad (Guillemaut, 2016). En los casos en los que las personas con cargos delictivos, criminales o terroristas, y que no hayan cumplido con lo dictado por la ley, el impedimento de salida es mayor. Ellos no pueden probar si en realidad cumplieron o no con las sanciones establecidas y deben quedarse no solo en el país, sino en lugares de reclusión aún con peores condiciones para sobrevivir (Guillemaut, 2016).

En ciertos casos se ha denunciado que las personas que se encuentran en oposición al gobierno se convierten en perseguidos políticos, por lo que el gobierno no permite que las personas que desean salir puedan hacerlo con libertad. Además, las

personas con los problemas mencionados con anterioridad no poseen recursos suficientes para pagar las tarifas que exige el gobierno con el fin de otorgar los permisos necesarios de migración, por lo que los ciudadanos haitianos optan por tomar medidas fuera de lo legal para escapar de su condición (Lozano, 2015). Según observadores de Amnistía Internacional, Haití no cuenta con estándares mínimos que se encarguen de eliminar las redes de tráfico de personas (Amnistia Internacional, 2014). En el caso de niños, niñas y adolescentes es aún más problemático tener estadísticas sobre los casos de tráfico de personas debido a la falta de documentación. Los padres de estas personas en varias ocasiones hacen una negociación con sus propios hijos para adquirir recursos para salir y mantienen la esperanza de verlos en otro país. Al finalizar la transacción la realidad es distinta y las familias involucradas pierden sus recursos y a miembros de su familia (Bengston, 2012).

Finalmente, las personas que logran salir de su territorio, al no tener documentación corren con mayores obstáculos para sobrevivir. Por ejemplo, no son sujetos de ser considerados dentro de un campo laboral legal. Ellos no pueden sustentar su proveniencia o su grado de escolaridad por lo que pierden la oportunidad de percibir ingresos fijos (Audebert, 2015). En el caso de las personas que porten su documentación y traten de iniciar una vida nueva en otro lugar, se vuelven por un tiempo limitado, personas protegidas por la ley al ser amparadas por el estatus de protección temporal o también llamadas refugiados (Barton, 2017). Sin embargo, después de cierto tiempo son deportadas a su lugar de origen debido a que el gobierno de los países de acogida ya no puede mantenerlos en su territorio (Amuedo, 2010).

### **1.3.2 Orientación y selección de lugares de acogida**

Existen ciertos considerandos a tomarse en cuenta antes de seleccionar un lugar de acogida. Para ilustrar, la población haitiana se dirige en su mayoría, y en un inicio a República Dominicana debido a que es el territorio ajeno de mayor proximidad. En este país, no existen condiciones óptimas de vida para sus habitantes. No obstante, la situación, en comparación con la República de Haití es mejor en términos de salud y oportunidad laboral para la sobrevivencia de sus habitantes (Pedone, 2010). Entonces, uno de los factores de mayor relevancia para migrar es el grado de proximidad entre el país de acogida y el país de abandono.

Además, se consideran aspectos económicos para el migrante. En primer lugar, se establece si la economía del país de acogida cumple con condiciones para brindar apoyo a personas que ingresen al territorio. Se toman en cuenta plazas de trabajo disponibles, índices de desempleo y subempleo (Chami, 2013). En el caso de la población joven y no dependiente de su familia o que no tiene familia que dependa de ella, existe una orientación a seleccionar el lugar de acogida bajo el contexto de oportunidades académicas que este ofrezca. Por ejemplo, la Agencia de Cooperación para el Desarrollo de Chile (AGCID) ofrece múltiples programas de financiamiento a estudiantes de América Latina, el Caribe y ciertos países de África para fomentar el estudio de jóvenes provenientes de estas regiones y que deseen empezar o seguir con sus estudios académicos (AGCID, 2016). En el caso de Haití los estudiantes se acogen a la Plataforma de Movilidad Estudiantil que se otorga a los estudiantes que han tenido que abandonar sus países por causas como desastres naturales, ataques terroristas o crisis económicas (AGCID, 2016).

Cuando se trata de personas que desean incluir a sus familias en el proceso migratorio, entonces la orientación a elegir un lugar de residencia se toma a partir de

las oportunidades de encontrar, en el caso de los padres, una fuente de ingreso fijo, un domicilio seguro e infraestructura segura en el área de salud (Chami, 2013). En el caso de los menores, dependientes de sus padres o tutores, se considera relevante el acceso a instituciones de formación académica, deportiva o artística (Audebert, 2015).

Otros considerandos, son el grado de asistencia por parte de los gobiernos de diferentes países de acogida. La integración que puedan brindar estos Estados es prioritaria debido a que ellos son los que se encargan de poner en práctica políticas que permitan el desarrollo y acogida de los migrantes dentro de los territorios escogidos como nueva residencia (Arango, 2010). Es el caso de Chile, Argentina y Brasil, tres países latinoamericanos, que unen esfuerzos con el fin de coordinar medidas que brinden apoyo a los migrantes que lleguen a sus territorios (OIM, 2017).

En el aspecto cultural, los migrantes establecen semejanzas y diferencias entre su país de origen y el de acogida. Se considera el idioma, por lo que ciertos gobiernos trabajan e implementa programas de enseñanza de idiomas para el caso de migrantes haitianos. A su vez, aspectos religiosos, costumbres y tradiciones, entre otros son explicados a los migrantes para que exista un acoplamiento óptimo y se eviten enfrentamientos con los nativos de cada país (Arango, 2010).

### **1.3.3 Situación de los migrantes haitianos fuera de su país de origen**

Después de la decisión de miles de haitianos de abandonar su país de origen, estas personas deben enfrentarse a múltiples escenarios en los que deberán desenvolverse y velar por sus vidas e intereses para satisfacer sus necesidades (Schiller, 2017). La compleja migración de la población haitiana es una problemática que fue analizada en la convención de Cartagena, en 2017, al notarse que países como República Dominicana o Estados Unidos se encontraban ejerciendo planes que violentaban los derechos humanos de estas personas y no consideraban los procesos

de deportación y tratamiento de migrantes, pertinentes para esta población (Belizaire, 2011).

Se ha mencionado que uno de los lugares de mayor concentración de población haitiana es República Dominicana cuyas condiciones no son las más favorables ni para su propia población ni para extranjeros (Coulibaly, 2015); por lo que se han tomado medidas para frenar el ingreso, en especial, de haitianos (Silie, 2016). Del mismo modo, las condiciones de la población haitiana en Estados Unidos han sido de suma preocupación para organizaciones de la comunidad internacional que han conocido de numerosos casos de discriminación racial, acoso y agravación de la situación humanitaria de los migrantes haitianos que han ingresado a este país (Ariza, 2016). Además, a raíz de la administración del presidente norteamericano se han tomado medidas poco favorables para migrantes de todo el mundo y en el caso haitiano cientos de personas se han quedado sin el amparo de este Estado y han sido deportados sin hacerse consideraciones sobre sus derechos fundamentales (Ariza, 2016).

Otros Estados han tomado iniciativas que han sido de gran aporte para la situación. Durante la misma convención en Cartagena, países del Cono Sur como Brasil y Argentina se comprometieron a establecer políticas de acogida a pobladores haitianos (Metzner, 2017). Apegados al Pacto Global de Migrantes y los derechos humanos internacionales ambos países cooperan entre sí para generar tránsito sin mayores riesgos para migrantes que deseen atravesar las fronteras de ambos países. Dentro de este contexto se ha socializado el tema con países latinoamericanos como Ecuador, Colombia, Chile y Perú que se han interesado en cooperar de manera conjunta para tratar la temática de forma integral y permitir el paso y estancia de haitianos por la región (Metzner, 2017). A esto se suman las acciones de múltiples



organizaciones internacionales que han trabajado para lograr posicionar el tema en las mesas de negociación entre bloques políticos sudamericanos (Amuedo, 2010).

En síntesis, el capítulo cumple con el objetivo planteado al describir la problemática y las causas principales de los procesos de migración en Haití. A través del detalle de procesos de orden político y de gobernabilidad, de economía y financiación y de fenomenologías sociales, en conjunto con recurrentes desastres naturales, se establecen problemáticas que incentivan la salida de pobladores haitianos de su país de origen (Bosch, 2011). Así también se establece una situación de crisis humanitaria que priva de oportunidades de desarrollo a haitianos por lo que el bienestar de la población se pone en riesgo y no permite el funcionamiento equilibrado del país. En consecuencia, las personas afectadas se convierten en migrantes en busca de nuevas y mejores oportunidades fuera de su territorio (Ariza, 2016).

## **CAPÍTULO II**

### **BRASIL, PAÍS DE ACOGIDA A MIGRANTES PROVENIENTES DE HAITÍ**

#### **2.1 Brasil y su posición en el sistema internacional**

La República Federativa de Brasil se sitúa en el continente sudamericano ocupando una gran cantidad de territorio. Es así como se posiciona como el país latino más grande y ocupa el quinto puesto en extensión a nivel mundial (Nieto, 2015). Su extensión permite que este sea frontera con la mayoría de países de Sudamérica, con excepción de Ecuador y Chile (Hurrell, 2016). Como consecuencia de lo mencionado, Brasil presenta altos índices de inmigración al estar interconectado geográficamente con los demás Estados y al permitir que sus fronteras puedan ser atravesadas por personas que buscan en ese país mejores condiciones de vida al entrar de manera permanente o temporal (CEPAL, 2016).

Bajo el contexto mencionado, en este apartado se hace un análisis de Brasil como país predispuesto a brindar acogida a migrantes haitianos. En primer lugar se mencionan los ámbitos económicos y políticos de Brasil, dentro de la temporalidad estudiada, con el motivo de facilitar la comprensión de la situación del país estudiado. En segundo lugar se detallan las políticas de comercio exterior junto con las relaciones manejadas a nivel internacional (Fernández, 2013). El objeto de este punto es especificar el papel de Brasil dentro del sistema y las oportunidades que tienen sus habitantes al ser parte de este territorio. Como punto final en este apartado se encuentra la postura oficial del gobierno de Brasil ante la problemática de migración, misma que ha posicionado a este país como uno de los Estados de mayor acogida a migrantes en América Latina y el Caribe (Gratius, 2012).

Además, Brasil desde el año 2010, se ha mostrado a favor de la cooperación con refugiados de otros continentes y ha dado apertura a la entrada de migrantes de

África, Asia, Europa, y América (Ortiz, 2001). En el caso específico del continente americano, cabe destacar que Brasil ha tomado iniciativas de apoyo a la circulación de personas dentro de su territorio y ha generado varias políticas que brindan oportunidades de bienestar económico y social por lo que múltiples corrientes migratorias han optado por tomar este destino como su nuevo lugar de residencia (Murillo, 2016).

Del mismo modo, la política exterior brasilera permite que existan constantes alianzas y comunicación con países alrededor del mundo (Sala, 2011). Es gracias al comportamiento de inclusión y democracia de Brasil que varias instituciones del sistema internacional han permitido que países del Caribe y América Latina sean considerados en temas de migración y desplazamiento humano y que esta problemática sea estudiada con mayor relevancia en las agendas internacionales (Sala, 2011). En los años de estudio, se demuestra que Brasil ha escalado a nivel jerárquico en el sistema internacional hasta lograr posicionarse como una de las economías más poderosas y de mayor influencia en mercados extranjeros. Finalmente, la sociedad civil brasilera al ser conformada por múltiples nacionalidades es abierta a recibir extranjeros y permite que su estancia en el país se proyecte en vía al desarrollo y bienestar de las personas que entran a su territorio (Sala, 2011).

### **2.1.1 Contexto de la situación económica y política brasilera**

La República de Brasil resalta de los países de América Latina y el Caribe al contar con condiciones económicas y políticas en ventaja con relación a la situación de los países que se encuentran en la región (Furtado, 2010). Por ejemplo, en el ámbito económico de Brasil, se conoce que, durante los años de estudio, 2010-2017, la tendencia del PIB per cápita de este país estuvo en alza constante (Salvador, 20012). Aun cuando en ciertos períodos de crisis mundial y con mayor énfasis en el

continente Americano, se registran datos decrecientes para otros Estados, Brasil presentó crecimiento bajo o moderado (OEC, 2017). Para ilustrar, hasta el 2016, se registró un PIB per cápita de \$8561, mientras que, en el mismo año, en Haití este índice era de \$702 (CEPAL, 2016).

A nivel mundial Brasil, se encuentra dentro de las diez economías más poderosas debido a su capacidad productiva en bienes de consumo e intermedios (Furtado, 2010). La exportación de crudo de petróleo, los altos niveles de inversión, el sector terciario como la aeronáutica y las telecomunicaciones, el sector industrial, el sector agroalimentario y de biocarburantes, variados recursos naturales, turismo, entre otros, son sectores que permiten que la economía de Brasil tenga diversificación de fuentes de entrada de capital que benefician al trabajo y al desarrollo del país (Furtado, 2010). A su vez, el mercado que abarcan los bienes de procedencia brasilera es uno de los de mayor impacto dentro y fuera del continente americano (Salvador, 20012). De este modo se justifica su cifra de exportación en 2016, por un monto de \$182 miles de millones que dejó una balanza comercial positiva para el país (OEC, 2017). Los destinos principales de estos bienes crean vínculos que permiten la comunicación constante con países como China, Estados Unidos, Países Bajos, Alemania y Francia. En América Latina con Argentina, Uruguay, Paraguay y Colombia (OEC, 2017).

En cuanto al ámbito político, este país cuenta con un sistema democrático que llevó a la elección de Lula da Silva, del 2003 al 2010 y de Dilma Rousseff, del 2011 al 2016, años de estudio de la presente (CEPAL, 2016). Ambos presidentes estuvieron involucrados en escándalos de corrupción dentro y fuera del país. Sin embargo, la institucionalidad, soberanía y legitimidad del Estado y sus poderes no fueron sujetos de cuestionamiento ni de actos de rebeldía por parte de la población. Se considera

pertinente destacar que, a pesar de la división de la sociedad en cuanto a candidatos presidenciales, decisiones gubernamentales y políticas públicas, se han seguido celebrando actos de democracia dentro del país y se han seguido las normas impuestas por el gobierno (Salvador, 20012). Esta característica permite que Brasil cuente con instituciones y procesos de legislación que permitan ser respetados y acatados con el fin de llevar a cabo una política democrática y participativa (Arbers, 2011).

### **2.1.2 Política exterior y de relaciones internacionales de Brasil**

Brasil ha creado un perfil de estricto cumplimiento de características democráticas y de constante participación en bloques de América Latina y el Caribe (Arbers, 2011). Se ha posicionado a nivel regional y global como uno país clave para hacer y crear negocios y relaciones. Su presencia ha ido en crecimiento dentro de organismos de poder en el sistema internacional (Gratius, 2012). Un ejemplo es la conformación de los BRIC, en alianza con Rusia, India y China. Este bloque pretende alcanzar mayores niveles de desarrollo para su población, de la mano de políticas de armonización comunes entre los miembros de este organismo (Soares de Lima, 2016). Del mismo modo, pertenece al Mercado Común del Sur (MERCOSUR), Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), esto con el fin de desarrollar y coordinar espacios en la región en los que exista integración cultural, económica y comercial (Gratius, 2012).

Esto se debe a que Brasil presenta inclinación hacia conceptos de multilateralidad y usa una política exterior de geometría variable (Arbers, 2011). Para ilustrar, la política exterior de Brasil se ha diversificado en cuatro puntos clave para evitar la dependencia en un solo mercado. El primer y segundo punto hacen referencia a la Unión Europea y Estados Unidos, ambos mantienen relaciones con este país. Sin embargo, no se han firmado tratados de libre comercio debido a que Brasil desea

evitar seguir los lineamientos impuestos por estos bloques (Hurrell, 2016). Además, Brasil se ha convertido en un puente de conexión entre lo comprendido como norte y sur (Gratius, 2012). El tercer punto es China y su relación basada en inversión y comercio. Finalmente, el punto cuatro es América del Sur, objetivo principal en términos de política exterior debido a que este desea resaltar en la región, promover su unión y dinamizar la economía del continente sur. Además, este país, ha permitido que la región Latinoamericana resalte en convenciones y que se consideren sus problemáticas de mayor relevancia en la agenda internacional (Soares de Lima, 2016). Gracias a lo mencionado, Brasil se vuelve relevante en el aspecto diplomático en el continente americano y fuera de este (Arbers, 2011).

A su vez, Brasil establece que una de sus estrategias, de política exterior, es la ocupación permanente de una silla dentro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (Gratius, 2012). Se pretende influir en las decisiones internacionales en busca del cumplimiento de objetivos comunes (Hurrell, 2016). Con esta estrategia, Brasil busca posicionarse en temas mundiales para establecer un nuevo orden en la escala de poder de países del sistema internacional (Hurrell, 2016). Cabe mencionar, que se usan estrategias de persuasión y cooperación para llevar a cabo su futuro posicionamiento. Esto se debe a que Brasil no cuenta con recursos militares o financieros equiparables a otras potencias y más bien crea alianzas que resaltan la imagen y el reconocimiento de este país (Gratius, 2012).

En cuanto a imagen, Brasil ha sufrido una serie de críticas a partir del 2010, entre los países del cono sur y ciertos países fuera del continente debido a su apoyo en la ideología política a Estados como Cuba y Venezuela. Estos últimos mantienen regímenes autoritarios que no se ajustan a los principios de democracia promulgados y apoyados por el gobierno brasileiro (Morgenstern, 2015). En consecuencia y para

subsanan los problemas de imagen, las autoridades del gobierno han asegurado que la política exterior debe ser reorientada a satisfacer las necesidades de la población con cooperación internacional y evitar que exista conflicto con países vecinos (Morgenstern, 2015).

El presidente Michel Temer, en 2016, hizo reestructuraciones en la política exterior, mismas que permitieron el acercamiento a la Organización de Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) con el fin de encontrar soluciones y líneas de acción comunes y sostenibles. Así también, Brasil estableció nuevas relaciones con países de la Alianza del Pacífico como Chile, Colombia, Perú y México para evitar que el bloque latinoamericano siguiera en conflicto con la posición anterior de Brasil (Hurrell, 2016). Finalmente, los representantes de Brasil apoyaron la suspensión de Venezuela del Mercosur y dieron paso a hacer cumplir obligaciones de orden económico, de respeto a los derechos humanos fundamentales y de la implementación de políticas migratorias que beneficien a refugiados de países latinoamericanos y caribeños (CEPAL, 2016).

### **2.1.3 Postura frente a la problemática de migración**

Brasil ha sido históricamente un país receptor de migrantes, su composición ha sido variada con migrantes provenientes de Europa, África y América, por tal motivo en 1951 y en 1967, Brasil decidió ser parte de la Convención y el Protocolo de Refugiados de dichos años respectivamente (ACNUR, 2014). Durante la Convención realizada en Ginebra, se establecieron definiciones para los refugiados, para los considerados no refugiados y se promulgaron derechos, responsabilidades y obligaciones para los países que ofrecen asilo (UNHCR, 2014). En el Protocolo de Refugiados, años más tarde, se definieron términos para la protección internacional de

personas que soliciten asilo. Además, se eliminaron las limitaciones geográficas que impedían la circulación de personas de un territorio a otro (UNHCR, 2014).

Brasil, se comprometió a prestar ayuda dentro de su territorio a todas las personas que se acojan a lo definido en la Convención y que soliciten asilo bajo las normas establecidas en los dos eventos anteriores (OEA, 2016). Su posición frente a la problemática permitió la entrada de miles de inmigrantes, en su mayoría, de origen europeo. Las oleadas de inmigración en Brasil eran comunes en migrantes de España, Alemania, Italia, Lituania y Ucrania. En una segunda oleada llegaron migrantes de Siria y Libia, de Medio Oriente y de países africanos como Togo, República del Congo y Ghana (UNHCR, 2014). La llegada de personas extranjeras al territorio brasilero causó una mezcla de nacionalidades que impactó en la sociedad nativa brasilera haciendo que ésta sea reflejada en el exterior como la sociedad óptima para dar acogida a inmigrantes (Lima, 2016).

Es así como en 1984 en la Declaración de Cartagena en la que se buscaba la ratificación de los Estados involucrados y la ampliación del concepto de refugiado bajo el marco del Convenio de Ginebra, Brasil toma iniciativas para ampliar los conceptos establecidos con anterioridad y plantea la idea de un programa de restablecimiento con el objetivo de incluir beneficios para los migrantes en la región latinoamericana y caribeña (ACNUR, 2014). En aquella situación, Brasil decidió usar una de sus estrategias de política exterior, aplicada hasta la actualidad, que es la cooperación entre países de la región para brindar ayuda a la población desplazada debido a las crisis económicas y políticas de sus países de origen (Murillo, 2016).

En 2014, durante el proceso de conmemoración de la Declaración de Cartagena para los Refugiados, Brasil lanzó su Plan de Acción a favor del planteamiento de una hoja de ruta entre países de América Latina y el Caribe para



satisfacer la demanda de desplazamiento de la región (ACNUR, 2014). Se suma la participación de la sociedad civil en este evento debido a que el gobierno consideró que los involucrados en la temática debían exponer sus puntos para llegar a un consenso de cooperación y solidaridad mutua (ACNUR, 2014). Finalmente, se acordó un trabajo en conjunto entre países de la región y otros continentes para generar políticas coordinadas y sostenibles en busca de mejores condiciones de vida para migrantes. El objetivo común es que los derechos humanos de las personas afectadas se hagan cumplir y que mediante la ayuda de los gobiernos se pueda manejar la situación de desplazamiento masivo a nivel global (Murillo, 2016).

## **2.2 Cooperación al desarrollo de Brasil**

Se habla de la cooperación al desarrollo de Brasil como un proyecto en construcción a partir de que este es catalogado como una potencia emergente (Redfield, 2009). Según la Agencia de Desarrollo Alemana, Brasil no cuenta con fondos líquidos para aportar con la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Sin embargo, en el terreno de gobernanza global y en el uso del instrumento de su política exterior, este Estado aporta al desarrollo en otras partes del mundo al compartir un conjunto de conocimientos y soluciones técnicas transferidos con el propósito de brindar apoyo en el exterior (Sousa, 2015). A su vez, Brasil es conocido como país ancla en la cooperación triangular entre países; es decir, la conexión entre lo comprendido como el sur y el norte (Redfield, 2009).

Brasil se convierte en un actor principal en términos de cooperación para América Latina y el Caribe y procura trabajar su influencia en la promoción de la integración regional para llevar a cabo el desarrollo económico y social junto con la paz y estabilidad de los países que conforman la región (Furtado, 2017). También este promueve la cooperación multilateral en el sistema internacional al participar

activamente en los foros y asambleas tratados en la Organización de Naciones Unidas (ONU) al igual que en el seno de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) como un país de apertura (Sousa, 2015). En contraste, los ámbitos en los que aporta Brasil son en infraestructura, sectores de la educación y de la salud. Estos tres son las áreas de mayor vulnerabilidad en América Latina y el Caribe y son el tema principal tratado en programas brasileños basados en experiencias nacionales llevaderas con éxito al finalizar su acción (Pino, 2010).

En la sección siguiente se profundiza la cooperación al desarrollo brindada por Brasil con énfasis en los programas a favor del Estado haitiano y sus habitantes. Se mencionan los actores intervinientes en los proyectos con el fin de identificar las partes que han contribuido en la asistencia a Haití. Finalmente, se establece la respuesta de la población haitiana ante la ayuda brindada por los actores previamente mencionados y con especial atención a la ayuda proveniente de Brasil, con el fin de proporcionar información que determine la asimilación o no de la ayuda (Furtado, 2017).

### **2.2.1 Programas de ayuda y cooperación al desarrollo en Haití**

Brasil inicia sus actividades en la protección de los derechos de refugiados y la intervención en países emergentes a partir del año 2004 en la propuesta de un *Resettlement Program* para la integración de países de América Latina y el Caribe en la formación de mejores formas de aprovisionamiento y de restablecimiento de refugiados en la región. Con lo mencionado, Brasil da paso al compromiso de establecer programas de ayuda a países vecinos de manera organizada y regular (OIM, 2013).

En el caso de Haití, debido a los problemas previamente detallados en el capítulo uno, se crea un programa de Misión de Estabilización de las Naciones Unidas

en Haití (MINUSTAH) en el que Brasil se convierte en el mayor aportador de Latinoamérica y plantea múltiples programas de ayuda en beneficio a la situación haitiana. Además, Brasil trabaja de manera permanente y en conjunto con el Alto comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para brindar apoyo a los migrantes haitianos con la identificación de instituciones de apoyo para la anticipación de las necesidades de nuevos inmigrantes en el territorio brasileño (MINUSTAH, 2017). Esto se da debido a su ideología de seguridad y desarrollo para los habitantes de la región Caribe, con énfasis en Haití, al enfrentarse constantemente a catástrofes naturales que han devastado las zonas en tratamiento (MINUSTAH, 2017).

Brasil, en su enfoque de cooperación sur-sur, buscó ampliar su intervención mediante la transferencia de conocimientos tecnológicos mismos que fueron de utilidad para estabilizar las estructuras institucionales que fueron parte de la crisis haitiana desde el año 2010 en adelante (Hall, 2005). No obstante, la intervención brasileña se destaca en apoyo económico, militar, disminución de la violencia urbana, educación básica, prevención de epidemias y programas de salud. Además, una de las principales características de la intervención brasileña ha sido la coordinación entre las zonas rurales y urbanas con el fin de lograr estabilidad y paz entre ambas partes, mismas que permanecen en conflicto por falta de medios de comunicación entre sí (Hall, 2005).

Una muestra de la actividad brasileña fue la intensa campaña de ayuda humanitaria de carácter urgente durante el terremoto del 2010, en la que las tropas militares fueron empleadas en medios aéreos y navales para la movilización de artículos de necesidad básica e indispensable dentro del territorio haitiano (Gauthier, 2010). En la misma situación, la Fuerza Aérea Brasileña inició la actividad de un

hospital de campaña, mismo que aumentó la capacidad de atendimento a los damnificados. En el caso de las empresas brasileñas que se encontraban en países vecinos prestaron sus servicios para la remoción inmediata de escombros e infraestructuras caídas en las principales ciudades del territorio haitiano (Gauthier, 2010).

En cuanto a la seguridad, uno de los pilares fundamentales para Brasil, se enviaron dos veces el número de militares delegados previamente por el MINUSTAH, más de 14.450 agentes que se encargaron de controlar la problemática de fuga masiva de presos por la destrucción de centros de retención después del terremoto (MINUSTAH, 2017). La contribución militar de Brasil fue 20 % mayor a la enviada por Estados Unidos y Canadá por lo que la población haitiana logró reconocer que Brasil ofreció oportunidades y apoyo a las familias que sobrevivieron a la catástrofe (UNHCR, 2014).

En consecuencia, las familias que deseaban permanecer juntas y desplazarse del mismo modo, consideraron migrar hacia Brasil debido a la oferta de refugios en los que puedan permanecer en condiciones estables a mediano y largo plazo (Feldman, 2017). De esta manera, la entrada de mayor importancia para haitianos fue la ciudad de Roaima, al norte de Brasil, solo en esta se registraron 5.787 solicitudes de asilo entre enero y junio del 2017, con registros de 3.500 solicitudes en proceso desde 2016 (Madariaga, 2016). Brasil cuenta con diferentes programas de acogida para familias enteras. En el caso de que una familia haitiana solicite recibir ayuda de este país, entonces los jefes de hogar son dotados de visas de trabajo para asegurar fuentes de ingreso (Marquez, 2010). En el caso de madres, de manera específica, se evalúan las capacidades de las mismas, y se les otorgan permisos de trabajo y de capacitación para brindar mejores oportunidades a sus hijos. A los infantes y adolescentes, se les

otorga el ingreso a programas de educación básica y de acompañamiento para su reinserción en la sociedad y el nuevo ambiente en el que residen. Existen capacitaciones para las personas que desean explotar su potencial en la creación de artesanías, obras de teatro, danza o el desarrollo de técnicas para tocar un instrumento musical (Echezarreta, 2012). Por lo general, los adultos que no han recibido educación básica son los mayores usuarios de las capacitaciones mencionadas y con este instrumento logran recaudar fondos para empezar un nuevo estilo de vida en Brasil (Echezarreta, 2012).

En el área de salud, las personas que llegan a territorio brasileño son sometidas a revisiones con énfasis en temas de nutrición, enfermedades contagiosas, enfermedades venéreas y tratamiento para personas que presenten heridas abiertas (Marquez, 2010). Los programas abarcan medicina preventiva, control prenatal y dotación de anticonceptivos para una mejor y óptima planificación familiar (Diaz, 2011). En el caso de personas con daños psicológicos o trastornos, el gobierno se encarga de brindar ayuda con terapias para tratar a niños, jóvenes y adultos. El sistema de salud para refugiados ofrece también un programa de rehabilitación para personas con adicciones y con problemas de movilidad autónoma (Diaz, 2011).

La fuerte identificación étnica de Haití con la sociedad brasileña permite la interacción fluida entre ambas partes. Ambas poblaciones comparten nexos étnicos debido a la historia migratoria de los países de estudio que se relacionan a través de la descendencia africana, y por consiguiente el origen y la cultura esclavista del pueblo y los soldados (Sala, 2011).

En el lado brasileño se registra a la esclavitud negra como parte crucial de la composición etnográfica del país debido a que millones de africanos del occidente fueron trasladados a Brasil después de la llegada de colonizadores portugueses a partir

del año 1500 (M Cottman, 2017). En el caso de Haití, la composición etnográfica establece que la mayor parte de la población tiene ascendencia negra africana a partir de la época colonizadora en la que esclavos africanos fueron trasladados al continente americano (M Cottman, 2017).

En recapitulación, ambas culturas comparten el sentimiento de manipulación y explotación de las zonas de mayor vulnerabilidad por parte de las élites y el gobierno. Estas son características comunes que permiten la comunicación y el entendimiento entre ambas culturas que comparten aspectos en música popular, cocina, folclore y varias festividades tradicionales (M Cottman, 2017). Sin embargo, la barrera del idioma es un factor que impide la total adaptación de haitianos en el territorio brasileño por lo que el gobierno se ha encargado de disminuir las dificultades lingüísticas y ha implementado cursos de aprendizaje del idioma portugués a las familias haitianas que deseen aprender el idioma (Díaz, 2011).

En definitiva, las actividades realizadas por los voluntarios enviados a Haití para programas de intervención y rescate, junto con los programas de ayuda para los migrantes haitianos se definen gracias a la planificación previa de estos y a su política de cumplir sus misiones con el menor daño colateral posible (CEPAL, 2016). Lo mencionado permite que los planes sean ejecutados a largo plazo y con acciones continuas para evitar interrumpir los procesos de desarrollo para la población involucrada (Salvador, 20012). Así también, los recursos de ayuda fueron enviados con pertinencia gracias a la rápida capacidad de respuesta y a la disponibilidad de apoyo logístico en las necesidades presentadas por las víctimas haitianas. El cuerpo militar que brinda ayuda no solo en MINUSTAH sino en situaciones de desastre y de orden dentro y fuera del territorio brasileño es una pieza clave para la ejecución de los ordenamientos de intervención (Alleyne, 2010). Finalmente, la actualización de datos

de las brigadas brasileñas especialistas en el tema sirvió de referencia para que el resto de países intervinientes así como el propio Estado haitiano puedan enviar y contabilizar la ayuda necesaria para evitar el desperdicio y la mala utilización de recursos y presupuestos destinados a la ayuda de Haití (Alleyne, 2010).

### **2.2.2 Actores intervinientes en la cooperación**

Dentro de los procesos de cooperación en Haití existen actores que intervienen en distintas instancias según su posición ante la problemática. A su vez, estos actores tienen diversos grados de intervención por lo que se considera óptimo analizar de manera individual a los principales implicados (Bourhis, 2016). En primer lugar, el gobierno de Brasil es un ente con capacidades, derechos y obligaciones que lo vinculan al caso. Para ilustrar, el gobierno al ser parte del sistema de Naciones Unidas tiene el poder y la predisposición de utilizar sus recursos nacionales, tanto económicos como políticos, para aplicar proyectos de intervención y contribución a la ayuda en Haití (Furtado, 2017). Además, el gobierno al aplicar su política exterior orientada a la sinergia de recursos de la región para la ayuda del país caribeño promueve que se tomen acciones en favor de la temática. A través de los años, los gobernantes brasileños han desarrollado su compromiso de cooperación al desarrollo y han ejercido presión ante otros Estados para que la situación haitiana tenga un tratamiento con mayor detalle en las agendas internacionales. No obstante, el gobierno no dispone de recursos suficientes para colaborar de manera integral con Haití y ha trabajado en conjunto con Estados Unidos, Canadá, Alemania, China, Venezuela y República Dominicana para generar mayores avances y que la intervención sea de mayor efectividad (Bourhis, 2016).

El segundo actor involucrado es la sociedad civil brasileña, misma que se ha organizado para desarrollar programas de recaudación de fondos y bienes para tratar

las principales problemáticas del país (CEPAL, 2015). Ejemplo de lo mencionado es el Movimiento de Justicia y Derechos Humanos o el Servicio Brasileño de Justicia y Paz, ambas instituciones con seno en la sociedad civil promueven el diálogo con el gobierno y presentan mediante testimonios las realidades de los migrantes que llegan a Porto Alegre, Belo Horizonte, Curitiba y Salvador de Bahía (Ferrer, 2015). Estas intervenciones han logrado que el gobierno brasileño tome en consideración las vulnerabilidades y la falta de conexión entre áreas rurales y urbanas, así como los altos índices de violencia entre zonas para ejercer mayor control y patrullaje por parte de las autoridades militares. Se ha logrado entablar el diálogo entre distintos Estados brasileños con el fin de alcanzar una mejor distribución de recursos y de inmigrantes que se posicionan en su mayoría en las fronteras del país. Finalmente, la comunidad brasileña comparte raíces esclavistas con la comunidad haitiana por lo que la disparidad cultural disminuye y se incluye progresivamente a la población foránea en el ambiente cotidiano de la sociedad brasileña (Ferrer, 2015).

El tercer actor es el gobierno de Haití, este después de sufrir múltiples fracturas en su estructura interna y en el incumplimiento de normas de derecho internacional ha tenido que ceder su posición y ha aceptado la intervención de organismos supranacionales con el fin de subsanar la crisis gubernamental y humanitaria (Portes, 2000). El gobierno se alineó a los principios establecidos en la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo. En el documento mencionado existe el principio de mutua responsabilidad en el que las partes son los responsables de los resultados (OIM, 2013). El gobierno haitiano se comprometió a proporcionar información fidedigna y oportuna sobre la ayuda recibida por parte de otros Estados, este punto tiene como objetivo la rendición de cuentas y la elaboración de informes que permitan evaluar los avances y la oportunidad de la ayuda brindada para continuar



con la colaboración futura de estos donantes, por lo que se ha llevado de manera sistemática y progresiva un seguimiento de los recursos que han ingresado a Haití y de la situación de los migrantes asentados en Latinoamérica y el Caribe (OIM, 2013).

Un cuarto interviniente es la sociedad civil haitiana. Este es un actor designado como beneficiario directo ante los proyectos de cooperación. No obstante, la sociedad civil no es una institución homogénea debido a las disparidades internas mencionadas con anterioridad (Furtado, 2017). La comunidad haitiana busca, en los periodos de estudio, oportunidades de supervivencia dentro y fuera de su país de origen. Para ilustrar, tanto miembros de las élites haitianas como las personas registradas con índices de pobreza extrema han sido víctimas, sin discriminación, de los desastres naturales en esos años. En consecuencia, la afectación de la isla ha sido extensiva y la búsqueda de superación de la crisis es de tratamiento integral para la población. Sin embargo, la situación de cada grupo es la que difiere en el momento de aceptar la ayuda proveniente del gobierno nacional y de los gobiernos y organizaciones extranjeras que invierten sus recursos en la población (Rivas, 2015). Por ejemplo, las élites buscan oportunidades laborales fuera de Haití y migran hacia países del norte o Europa, las personas de clase media, en su mayoría, migran al cono sur pues es un destino menos oneroso y de mayor alcance para sus posibilidades. En cuanto a las personas de menores recursos, con incapacidad de salir del territorio haitiano, se acogen a las donaciones de países extranjeros y a las disposiciones del gobierno nacional. En síntesis, la situación de los migrantes y sus posibilidades de superación dependen de la posición que estos ocupen dentro de su comunidad (Rivas, 2015).

Finalmente, las organizaciones internacionales tanto gubernamentales como no gubernamentales son actores clave en la situación haitiana. Estas instituciones se encargan de plantear programas a corto y largo plazo para que la intervención sea

visibilizada en el sistema internacional y que se repliquen las actividades realizadas bajo una esfera de cooperación y desarrollo (Rivas, 2015). No obstante, existen ciertos inconvenientes con estos actores debido a que la ayuda internacional, no es una variable constante ni genera flujos permanentes o fijos de entrada de capital. Lo que genera déficit en aspectos micro y macroeconómicos en Haití (Banco Mundial, 2016). Ejemplo de lo mencionado, es que artículos básicos de alimentación como arroz, aceite, azúcar o productos derivados del petróleo entran al territorio haitiano como donaciones o con precios sin aranceles, los países que hacen estas donaciones o dan estas preferencias cuentan con plazos de ayuda y ponen límite a sus envíos (CEPAL, 2015). En consecuencia, estos actores pueden ejercer presión para ayudar en la problemática y promover la importancia de la intervención en un país emergente. Sin embargo, los flujos de ayuda y los programas de estos actores no siempre cuentan con sostenibilidad a largo plazo (Rivas, 2015).

### **2.2.3 Asimilación de la ayuda por parte de la población haitiana**

Esta sección está dedicada al detalle de la asimilación de la ayuda por parte de la población haitiana con el fin de identificar las necesidades remanentes de la comunidad y que no han sido tratadas formalmente por los actores involucrados en la ayuda al desarrollo de esta sociedad. A continuación se sintetiza el resultado de tres entrevistas realizadas por la autora del presente documento a actores involucrados en la problemática con el objetivo de ilustrar el tema.

La primera entrevista involucra a Erika Pires, directora de la Red Sudamericana para las Migraciones Ambientales. Esta persona de origen brasileño ha trabajado con migrantes haitianos durante diez años y ha implementado la problemática tratada en este documento en mesas de diálogo

entre gobiernos regionales teniendo éxito en la creación de proyectos de ley en favor de migrantes ambientales de origen haitiano. Ella, al ser un actor de un organismo internacional no gubernamental, informa que una de las problemáticas de mayor impacto para la asimilación de ayuda de la población haitiana es el desconocimiento de la existencia de entidades ajenas al gobierno que trabajan por los derechos de los afectados, establece que la comunidad haitiana no cuenta con información sobre las posibilidades de contacto entre la sociedad civil haitiana y brasileña y que existe una desconexión en la comunicación entre ambas partes. Explica que no es posible establecer una real asimilación de la población haitiana debido a la falta de conocimiento e interacción con la comunidad (Pires, 2018).

La segunda entrevista corresponde a Fina Ochoa de Vaquero, ex agente de la Organización de Naciones Unidas con especialización en el área de cooperación al desarrollo. Este actor representa a las entidades gubernamentales enviadas a implementar procesos de desarrollo en países emergentes. La experiencia de esta figura se fundamenta en su estancia en Haití desde el año 2000 hasta el 2011, año en el que tuvo que abandonar su misión debido a la falta de condiciones favorables en Puerto Príncipe, después del terremoto de 2010 (ACNUR, 2014). La exagente, al convertirse en un residente temporal de Haití, pudo constatar que la comunidad en general, personas del gobierno, campesinos, jóvenes y adultos no sentían el amparo de las instituciones que trabajaban para su bienestar. Según su perspectiva, los agentes militares y no militares que entraban al territorio eran vistos como parte de la élite y no se establecieron lazos de confianza necesarios para que la intervención sea exitosa. Este punto se explica en que las primeras personas en ser atendidas en los hospitales después de ocurridas las catástrofes naturales fueron los agentes enviados para la

ayuda. Los propios pobladores haitianos tuvieron que soportar condiciones inhumanas debido a la prioridad otorgada a estos agentes. En consecuencia, no existió credibilidad ni seguridad por parte de la población al constatar que la ayuda no representó mayor beneficio para la comunidad (Ochoa de Vaquero, 2018).

El tercer encuentro se realizó con Jossie Durocher, este es un actor de la sociedad civil haitiana. La persona entrevistada es una migrante que perdió la totalidad de sus bienes en 2012 después del huracán Sandy. En un principio descendió a las costas venezolanas y se trasladó a Roraima en Brasil después de un año aproximadamente. Explica que su salida de Haití puso en peligro su vida y la de su pequeño hijo que en aquel entonces tenía ocho años. Al llegar a Brasil, la señora Durocher no entendía las políticas instauradas por el gobierno y prefirió mantener su estatus de ilegal en los primeros tres años de estancia. Pasado ese tiempo, decidió poner fin a su situación irregular y se presentó ante las autoridades migratorias brasileñas, dice que el proceso de legalización fue largo y lleno de altibajos debido a su carencia de recursos económicos en ese entonces. Sin embargo, seis años más tarde, después de su salida de Haití, reconoce que existen varios canales de apoyo para migrantes en su misma situación y que el mayor obstáculo es la ignorancia de la comunidad en el tema. Manifiesta que el objetivo de las autoridades fue el de ayuda y de promoción de su estancia en Brasil, incluso años más tarde pudo solicitar visa de turismo a Estados Unidos por lo que la ayuda solicitada fue asimilada con alto grado de satisfacción para este actor (Durocher, 2018).

### **2.3 Cambios en la estructura brasilera**

En el desarrollo del siguiente apartado se explican los múltiples cambios de la estructura brasilera. En primer lugar se mencionan los cambios en la legislación brasileña a partir de la fenomenología migratoria en el caso Haití. Se mencionan las

reestructuraciones realizadas y los motivos para dichos cambios. Además son señaladas las leyes y las entidades específicas encargadas del tratamiento del tema (Cimoli, 2016). En segundo lugar, se consideran los cambios de estructura social dados a raíz de la estructura modificada por la ley, en este punto se tratan los elementos culturales y propios de las sociedades de contacto en las que se involucran los comportamientos de las personas para adaptarse a la situación migratoria (Cimoli, 2016). Finalmente, se considera oportuna la apreciación del grado de aceptación de los cambios tanto de estructura legal como social para entender las participaciones y la conducta de los actores intervinientes en la problemática. Con la explicación de los temas mencionados se pretende dar a conocer la situación de Brasil como país de acogida para migrantes haitianos y las oportunidades de desarrollo de éstos al ingresar al país propuesto (Bosoni, 2014).

### **2.3.1 Cambios en la estructura legal**

La ética en conjunto con principios de solidaridad y hospitalidad son preceptos utilizados en la ley migratoria de Brasil, éstos han permitido que extranjeros de varios continentes opten por residir en el territorio brasileño. Muestra de lo expuesto es la creciente tasa de inmigración en el país. Por ejemplo, del año 2010 al 2011 se registró un aumento del 32% de inmigrantes al otorgar 51.353 permisos de actividad laboral para extranjeros (Bosoni, 2014). Ante la creciente entrada de inmigrantes, se ha tenido que modificar el documento del Estatuto del Extranjero, mismo que fue elaborado hace más de treinta años. Este documento fue creado con el objetivo de regular y establecer los lineamientos de acogida a migrantes en Brasil. Sin embargo, el contexto internacional ha sufrido múltiples cambios por lo que las políticas han tenido que acogerse a la situación de la presente temporalidad. Estos cambios se han dado bajo un carácter aperturista que pone como referencia a las leyes implementadas por Brasil ante

la comunidad internacional al promover el cumplimiento de derechos humanos y la protección de refugiados dentro de su territorio (Gomez-Gil, 2015).

En el caso haitiano, se determinaron ciertos cambios aplicados de manera exclusiva para la comunidad migrante proveniente de la isla. A partir del año 2012, el gobierno determinó que debía tomar medidas ante la llegada incontrolada de haitianos después del terremoto en 2010. El gobierno optó por otorgar, de manera mensual, cien visas a haitianos a través de su embajada en Puerto Príncipe (Gomez-Gil, 2015). Del mismo modo, con el fin de controlar las redes traficantes de personas, se incorporó la ordenanza de bloquear el paso a haitianos que no posean documentos legales y certificados como válidos (SJRLAC, 2012). Es así que la inestabilidad de alrededor de cuatro mil haitianos en Roaima y el Amazonas fue tratada por las autoridades (Cimoli, 2016).

La Resolución Normativa No 97, en 2012, sobre migrantes haitianos está dividida en cinco artículos que definen el tratamiento a esta comunidad. En el primero de los artículos de ley se estipula que todo ciudadano haitiano puede recibir una cédula de extranjero junto con una visa de duración por cinco años. Esta medida se toma bajo el marco de ayuda humanitaria debido a que dentro de la legislación brasileña no se contempla la terminología de refugiado ambiental. Es preciso especificar que en el año de la modificación de la ley fue el pico más alto de entrada de haitianos a Brasil por los desastres naturales ocasionados con anterioridad. Este tipo de migración se da por motivos ambientales y no es reconocida dentro de instituciones como ACNUR o por los gobiernos latinoamericanos (Ministerio de Reacciones Exteriores Brasil, 2018).

En el segundo punto de la resolución se especifica el procedimiento de adquisición y empleo de las cien visas mensuales mencionadas con anterioridad. La

Cancillería brasileña se encarga de los procesos legales para llevar a cabo este instrumento de ayuda humanitaria. Este punto permite la estancia legal de los refugiados haitianos dentro del territorio brasileño y faculta a las personas a encontrar fuentes de empleo y ayuda para desarrollarse después de sobrevivir a los antecedentes en su lugar de origen (Granovetter, 2013). El tercer punto está ligado al punto anterior debido a que este especifica las condiciones de los beneficiarios durante los años de estancia en Brasil para asegurar que se hayan desarrollado en el campo laboral o educativo. Se establecen los lineamientos legales que se deben presentar para justificar y certificar su estancia y para la posible solicitud de la extensión de tiempo de residencia en Brasil (Gomez-Gil, 2015).

Los artículos restantes de la Resolución permiten detallar los procedimientos para efectuar los artículos anteriores. Se establecen plazos de cumplimiento de requisitos, excepción de aplicación de artículos y casos especiales en los que se pide prórroga de plazos. En definitiva, la Resolución detallada es una fuente de ayuda directa para la población haitiana, misma que otorga nuevas oportunidades para la sociedad y permite su inclusión de manera legal en la comunidad brasileña (Madariaga, 2016). Al documento mencionado, se suman políticas complementarias en la ley migratoria de Brasil, en las que se determina con mayor énfasis el carácter humanitario de la ayuda, este fenómeno se da para dar prioridad a la formación de un canal que controle la migración haitiana mediante procedimientos legales y formales (Madariaga, 2016). A su vez, el llamado a la cooperación regional es una de las reestructuraciones legales de mayor influencia a favor de Brasil. Por ejemplo, el gobierno brasileño ha formado planes de cooperación al desarrollo entre países de Sudamérica que son de paso para los migrantes haitianos. En estos lugares se crean problemas de tráfico de personas, armas y drogas debido a que son formas de ingresar

de manera rápida pero ilegal a otros Estados hasta llegar a su destino definitivo en Brasil, por lo que se han instaurado, bajo la capitanía brasileña, sistemas de control conjunto entre países vecinos (Martins, 2017).

Finalmente los cambios, en 2017, en estructura legal brasileña han sido favorables para la comunidad haitiana en términos de mejoría de la calidad de vida de los inmigrantes. Ejemplo de lo mencionado es la reforma realizada en la Ley Migratoria No. 13445 en la que se estipulan derechos políticos para inmigrantes. Este artículo garantiza la legalidad del derecho de reunión pacífica y asociación sindical para migrantes con el fin del acceso a cargos públicos (Barbon, 2016). Además en el documento se garantizan los derechos de educación, salud, acceso a servicios bancarios y servicios de protección a trabajadores para inmigrantes. Esta reforma promueve el crecimiento económico de los migrantes y su desarrollo personal. En el caso de deportaciones se establece un cambio en cuanto a las instituciones intervinientes. Con la reforma se estipula que la Defensoría Pública detenga en frontera a los migrantes y les permita defender su posición, para evitar su deportación inmediata por parte de la Policía Federal (Barbon, 2016). Estos cambios legales introducen las realidades propias de la temporalidad estudiada para una regularización e institucionalización migratoria controlada y legal (Feldman, 2017).

### **2.3.2 Cambios en la estructura social**

La implementación de las leyes mencionadas en el apartado anterior responde a las demandas de los movimientos sociales de la comunidad haitiana radicada en Brasil. De allí la existencia de implicaciones de orden social que han sufrido cambios a partir de lo estipulado por la ley. De manera correspondiente, la comunidad brasileña también ha enfrentado cambios en su estructura para evitar el confrontamiento con los nuevos residentes de su territorio (Hoyos, 2012). Este



apartado detalla el comportamiento cultural de las comunidades en contacto, con el fin de especificar los cambios que se han hecho en la sociedad para afrontar el fenómeno migratorio estudiado (Hoyos, 2012).

Según el análisis dimensional de Hofstede, la cultura brasileña se inclina hacia un sistema jerárquico en el que las élites son las que establecen las reglas de vida para el conglomerado. Esta situación se replica en el sistema haitiano donde las élites son las que se benefician de los recursos del país (Hofstede, 2005). Un ejemplo de lo mencionado son las tasas de desigualdad mencionadas en el capítulo uno, en ambos países existen alarmantes cifras de disparidad entre zonas rurales y urbanas por lo que se establece que solo un porcentaje de la población es el mayor beneficiario de las transacciones económicas de los países en cuestión. En cuanto a la aceptación de los cambios, ambas culturas entienden que el gobierno, que es la entidad de mayor jerarquía, es la tomadora de decisiones y por ende las órdenes deben ser acatadas para evitar inconvenientes con la ley (Berry, 2013).

Otro de los factores que comparten ambos actores es el bajo nivel de planificación a largo plazo. Hofstede en 2005 explica que este índice determina la prioridad de las sociedades en su organización de vida a en plazos mayores a cinco años. La ilustración de este punto se da en que ambas sociedades, haitiana y brasileña, priorizan las actividades a corto plazo y mantienen sus normas y tradiciones preestablecidas en su cultura. Este factor es uno de los de mayor relevancia para la aceptación de los cambios en la sociedad y en el marco legal para la convivencia de ambos debido a que las culturas de estudio suelen tomar decisiones en corto tiempo y no se predisponen a lidiar con actividades o problemas cotidianos que no sean de su agrado. Este dato justifica que la relación entre ambas culturas no presiona el hecho de la coexistencia de manera definitiva, más bien permite que se establezca un plazo

de adaptación en el que la relación se desarrolle con detenimiento y minuciosidad (Hofstede, 2005).

De manera contraria, las culturas de estudio han cambiado de manera progresiva su estructura en relación al grado de aceptabilidad de la incertidumbre (Hofstede, 2005). En este contexto Brasil, como la mayoría de países de América Latina registra un alto nivel de intolerancia a la incertidumbre por lo que sienten mayor seguridad al tener sistemas de justicia elaborados o al cumplir con lo establecido por la burocracia y las reglamentaciones gubernamentales (Hoyos, 2012). Por el otro lado, Haití después de enfrentar varias situaciones de crisis en el ámbito político, presenta bajos índices de intolerancia a la incertidumbre. En consecuencia, y dentro del territorio haitiano, la población no cree que es seguro seguir con lo dictado por los gobiernos debido a que estos pertenecen a las élites, mismas que utilizan su poder para auto beneficiarse en vez de buscar el progreso integral de la población. Además, las crisis políticas han disminuido la credibilidad de los haitianos en la función judicial y en las instituciones reguladoras del Estado (Hofstede, 2005). Como consecuencia, la cultura haitiana es capaz de soportar la falta de representatividad gubernamental y la inestabilidad de una estructura política definida. Este conlleva a que los haitianos que ingresan a Brasil deban cambiar su comportamiento y sigan las órdenes del Estado, los migrantes deben acogerse a la ley sin excepción según la Resolución No 13445 y llegar a establecer credibilidad y necesidad de un sistema que evite la incertidumbre de las acciones a tomarse en beneficio de la población y su bienestar (Berry, 2013).

En recapitulación a lo mencionado, se refleja que la sociedad brasileña al igual que la haitiana ha tenido que adaptarse, a pesar de sus diferencias y semejanzas en aspectos culturales, políticos y económicos a la situación de migración y a las leyes

impuestas por el gobierno (Hoyos, 2012). Este cambio de estructura social se encuentra en constante evolución según las posibles eventualidades en el contexto internacional en conjunto con las políticas desarrolladas por los gobiernos que interfieran en las actividades de migración. Es preciso establecer el grado de aceptación de estos cambios en el impacto que estos tengan en los actores involucrados en la problemática (Berry, 2013).

### **2.3.3 Aceptación de los cambios legales y sociales por parte de los actores involucrados**

Los cambios tanto en el área legal como social de la estructura interna brasileña deben ser trabajados desde su aplicación por parte de los actores involucrados. Estos cambios incluyen procesos de tratamiento afectivo, emocional y cognitivo, tres de los pilares para la adaptación óptima de migrantes en una nueva sociedad y de la comunidad nativa frente a la comunidad foránea (Cavalcanti, 2011). Al brindar atención a este tema se puede determinar la adaptación de la fenomenología de migración en el contexto social a partir de las reacciones de los actores involucrados en donde se analizan los cambios de la estructura social bajo los distintos procesos de acoplamiento y estrategias de correlación entre las partes sometidas a contacto (Cavalcanti, 2011).

A su vez las redes sociales que se construyen como resultado de la interacción entre las partes son el resultado del establecimiento de una renovada estructura social reflejada en la inclusión y aceptación de migrantes en un nuevo territorio (Bourhis, 2016). Bajo este contexto la población sufre cambios a nivel individual, social y cultural en países receptores como en países de origen. Es el caso de inmigrantes haitianos en Brasil, en el campo laboral, estas personas deben acoplarse al sistema de trabajo en el nuevo territorio, lo que afecta a su estructura cultural debido a que es su

país de origen las leyes laborales y los modos de trabajo no presentan la exigencia que se requiere en trabajos en Brasil. La cultura laboral en Haití dista de los procesos tecnológicos utilizados en Brasil, por lo que el proceso de adopción de nuevas reglamentaciones, horarios determinados, desarrollo de habilidades de trabajo en equipo, utilización de herramientas e infraestructura tecnológica, entre otros varios factores son parte del cambio y de la aceptación a una nueva modalidad de trabajo (Villanueva, 2001).

Del lado brasileño, estas personas deben desarrollar capacidades para entender la situación de aprendizaje y la rapidez o no con la que se aplican los procesos por parte de los inmigrantes (Villanueva, 2001). En este punto se crea una competencia entre ambas comunidades. En un lado está el trabajo especializado de personal brasileño y del otro está el trabajo sin experiencia pero con menor costo para el empleador del personal haitiano (Villanueva, 2001). Este es un reto que debe ser superado por migrantes y por el que la comunidad haitiana se ha unido en la conformación de representatividades que se encargan de acoger estos aspectos e incorporarlos en procesos que faciliten la competitividad laboral y la convivencia entre comunidades (Sandoval, 2006).

Existen también grupos haitianos que deben aceptar cambios en su forma de vida. Por ejemplo, las personas que regresan a su lugar de origen, en el caso de haitianos que dejan Brasil y vuelven al país caribeño, aceptan que la situación vivida en el país de acogida no se mantendrá en su llegada a Haití, pues los niveles de vida ofrecidos por el gigante de sur no son transferibles a la situación de crisis o inconformidad en la que se vive en la isla (Granovetter, 2013). Sin embargo, el tiempo de aceptación de las nuevas realidades es variable según la situación de cada individuo. Así se crean procesos de aculturación que son la apropiación de una nueva

cultura sin evitar la pérdida de la cultura propia de un individuo (Granovetter, 2013). Este fenómeno se da a partir del grado de necesidad de aceptación y asimilación de la cultura de un país en un migrante recién llegado como la influencia que este individuo tenga en el nuevo lugar de residencia. En concreto, las necesidades de adaptación de las culturas interactuantes son mutuas y evolutivas. Estos cambios empiezan con lo dictaminado por la ley terminan siendo encajadas en actividades cotidianas que forjan nuevas conductas de adaptabilidad a las realidades de los actores involucrados (Sandoval, 2006).

En el caso de los gobiernos de Haití y Brasil, se ha aceptado las modificaciones estructurales planteadas por el donante debido a que se ha trabajado en conjunto para llegar a acuerdos que permitan el bienestar de la población de ambos países. Así como se han creado normas para dar la bienvenida a inmigrantes de la isla, también se han tomado medidas que protejan los intereses nacionales tal como lo dictamina el artículo No. 2 de la Resolución Migratoria No. 97, en el documento se da privilegio a los contratiempos que se puedan suscitar entre migrantes y el interés nacional (Doty, 2003). Los gobiernos han tenido que ceder, en ambos casos, para construir soluciones inmediatas a la problemática. Por ejemplo, el gobierno haitiano ha cedido su legitimidad al permitir la intervención militar del programa MINUSTAH en conjunto con las fuerzas del orden de Brasil, los organismos dieron órdenes a la población y al gobierno haitiano para implementar procesos de regulación en el territorio, mientras que el Estado brasileño se sujetó a los plazos de intervención que el gobierno haitiano dispuso para su operación (Ministerio de Relaciones Exteriores Brasil, 2018).

Los demás actores como terceros Estados, organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales aceptaron los cambios propuestos por la

legislación y sociedad brasileña debido al éxito que han representado para el sistema internacional (Doty, 2003). Las instituciones mencionadas han otorgado reconocimiento a las iniciativas brasileñas y las han replicado en sus naciones. Es el caso de Ecuador, Chile y Perú, países latinoamericanos que gracias al llamado de integración brasileña han optado por aplicar programas de ayuda y cooperación al desarrollo orientados a las necesidades no solo de la comunidad haitiana, sino también a los intereses de la región (Bosoni, 2014).

En conclusión, este capítulo cumple con el objetivo de brindar explicación a la situación de Brasil como país de acogida para inmigrantes haitianos al otorgar cooperación para el desarrollo en esta comunidad (Silva, 2013).. Se ha descrito el papel de Brasil en la intervención en Haití con sus programas y proyectos apoyados por el sistema internacional, y replicados por países latinoamericanos y caribeños (Silva, 2013). Además, se especifica la situación económica y política de Brasil misma que sirve de instrumento para asegurar mejores oportunidades para los afectados. En conjunto con la política exterior y las relaciones internacionales brasileñas se determina que la cooperación es un canal para alcanzar los objetivos de ayuda planteados por el Estado brasileño (CEPAL, 2016). Así se define su posición frente a la crisis humanitaria y a la migración haitiana, con lo que se determinan sus formas de participación en la ayuda de inmigrantes. El grado de compromiso de Brasil con la comunidad haitiana ha hecho que la estructura social y legal del país sean modificados incluyendo múltiples actores del sistema que han sido piezas clave para la transformación de métodos de ayuda en la problemática estudiada (Gratius, 2012).

### **CAPÍTULO III**

#### **RESULTADOS DE LA COOPERACIÓN A LOS MIGRANTES HAITIANOS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA TEORÍA *PUSH AND PULL***

##### **3.1 Factores que intervienen en la migración**

En el desarrollo del tercer apartado se aplica la teoría de *push and pull* para ilustrar la problemática de migración haitiana y su desplazamiento y asentamiento en Brasil. La teoría se basa en los siete principios de distancia, etapas, zonas urbanas o rurales, flujo y reflujo, comportamiento en hombres y comportamiento en mujeres, posteriormente detallados, propuestos por Ernest George Ravenstein (Ravenstein, 1966). A partir de los supuestos señalados se complementa el estudio de la teoría con los avances de Everett Lee que privilegian las razones económicas como causa principal del desplazamiento humano expuesto en la presente disertación (Luevano, 2005).

En el contexto del caso estudiado, se establecen dos limitaciones de la teoría *push and pull*. La primera radica en la distancia que se establece como factor principal *pull* para elegir una nueva residencia, en cuanto a la posición geográfica en la que se encuentra Haití. Este país se encuentra rodeado por el Mar Caribe, el Atlántico Norte y la República Dominicana por lo que la distancia de recorrido de los migrantes para salir de su territorio de origen es superior a la de un país no insular (Bosch, 2011). La segunda limitante es que esta teoría no contempla la diferencia entre migrante y refugiado. No obstante, los principios establecidos por la teoría son complementarios para ilustrar ambas situaciones. En el caso de Haití existen tanto migrantes que son personas que se desplazan de un lugar a otro en busca de mejores oportunidades de vida, como refugiados que son personas que huyen de conflictos violentos que ponen en riesgo su vida (ACNUR, 1951).

La teoría aplicada al caso es desarrollada a partir de factores que se determinan como *push* o de repulsión para la consideración de eventos y circunstancias que inducen a expulsar a la población perteneciente a un territorio. En el caso de los factores *pull* o de atracción se tienen en cuenta las circunstancias y las oportunidades que ofrece un territorio y que permiten ser evaluados por los migrantes para desplazarse en esa dirección y establecerla como su nuevo lugar de residencia (Luevano, 2005). Es preciso señalar que los factores de análisis se asocian al impacto económico de estos y en la inherente necesidad de los migrantes en buscar mejores oportunidades de vida (Lee, 1967).

Además se analizan las intervenciones de los actores implicados en prestar ayuda a la problemática haitiana. Se hace una comparación de las acciones tomadas por el gobierno tanto de Brasil como por parte de múltiples Estados, de la sociedad civil brasileña e internacional y de organizaciones internacionales no gubernamentales con los que se ejemplifican casos comprobados para apreciar el impacto en la población y su contribución al desarrollo y bienestar de los damnificados en el territorio (Adelman, 2010). Finalmente, el capítulo expone los resultados cuantitativos de las políticas modificadas en el aspecto migratorio en conjunto con el impacto, en la sociedad haitiana, en el aspecto económico y social (Browne, 2015).

### **3.1.1 Factores push de Haití**

A partir de la teoría se establece que Haití presenta múltiples factores *push* para su población. Se encuentran factores a nivel estructural, macroeconómicos y microeconómicos, ajenos al control humano e



individuales que son la consecuencia de la inestabilidad de la población haitiana y su consecutiva salida de la isla (Ducos, 2010).

En el caso de factores de estructura se explica la inestabilidad política y económica de Haití que son dos de los factores de mayor influencia para tomar la decisión de abandonar el país (CEPAL, 2015). Dentro de este ámbito, la ingobernabilidad junto con los problemas de corrupción, la mala distribución de recursos, los índices de violencia, la insatisfacción de necesidades básicas, abuso por parte de las autoridades, la incomunicación entre el Estado y la población, insuficiencia de infraestructura no solo para la educación, sino también para mejorar la calidad de vida, el saneamiento y la distribución de agua, limitadas oportunidades laborales, descuido de tratamiento y control a enfermedades, abuso sexual en contra de mujeres y niñas y las numerosas redes de mafia que trafican con personas, son determinantes para que el comportamiento de los habitantes sea de vulnerabilidad y no se apliquen conceptos de participación política libre o justa (CEPAL, 2015).

En el ámbito económico, a más de ser un problema estructural dado por la falta de políticas fiscales y de administración económica que permitan incrementar la entrada de divisas y reducir el gasto para que las transacciones puedan desarrollar la industria del país y promover trabajo dentro de Haití, se observan problemas macroeconómicos (OIM, 2016). Estos están fundamentados en las irregularidades de los modelos de crecimiento que afectan a grandes conjuntos de la población y a las relaciones con la comunidad internacional (Gascón, 2015). Como se ha detallado con anterioridad la población haitiana no presenta índices positivos de crecimiento en su PIB per cápita o de IDH. Más bien genera inestabilidad e inseguridad, por lo que los

pobladores haitianos buscan migrar fuera de su país en busca de mejores oportunidades para ellos y sus familias (Bilham, 2010).

Además, los estudios realizados por fuentes extranjeras han permitido establecer que la crisis económica haitiana tiene afectación en el mercado internacional. Por ejemplo, la ineficiencia de la producción haitiana ha perjudicado la relación comercial entre el país caribeño y Estados Unidos, su mayor comprador, al no poder satisfacer los montos de exportaciones acordados y al emitir la mercadería en mal estado (Canel, 2014). Del mismo modo, se determinan profundas diferencias entre lo concebido como mundo rural y mundo urbano, este punto hace referencia a que la economía haitiana no puede relacionarse con la realidad de países urbanos, en los que influye la infraestructura tecnológica para su crecimiento. En el caso haitiano las herramientas utilizadas para las actividades de producción son de corte rural y con nula aplicación de medios tecnológicos por lo que no se proyectan mayores avances económicos que aporten a la comunidad internacional (Lee, 1967).

En el ámbito microeconómico, se reduce la escala de observación a las dinámicas locales de la población haitiana, lo que no ha permitido el óptimo crecimiento ni desarrollo de las personas debido a los altos índices de desigualdad y la ausencia de plazas de trabajo y estudios académicos registrados en Haití (Lee, 1967). En este ámbito se procesan los factores determinados por la situación de la economía doméstica en la que se encuentran familias que viven en pobreza y pobreza extrema con menos de dos dólares diarios para sobrevivir (Bockel, 2009). Se toman en cuenta que los ciudadanos haitianos han tenido que vivir en campos de refugiados a la espera de algún miembro de su familia sea notificado como aparecido vivo o muerto

para empezar los procesos de reubicación familiar (Lundahl, 2015). Durante este evento se establece que los menores de edad no cuentan con materiales ni infraestructura para asistir a centros educativos. En el caso de los ejes del hogar, se vuelve compleja la búsqueda de recursos sustentables y sostenibles para la reconstrucción de un hogar. Como consecuencia, no existe la capacidad de producción ni el capital para iniciar emprendimientos que puedan contribuir con el crecimiento económico poblacional (Dupuy, 2015).

A partir de lo mencionado, se desencadenan factores individuales expulsores de ciudadanos haitianos. Estos factores tienen impacto en el aspecto psicológico de los haitianos, las personas se encuentran con altos niveles de estrés y presentan cuadros de trastornos mentales como efecto postraumático al enfrentar su situación (Bengston, 2012). Por ejemplo, las familias que han sufrido la pérdida de un integrante familiar son más vulnerables a decaer en problemas de salud y a buscar un medio de salida que les permita superar su luto. (Sletten, 2014). De la misma manera, las personas que han perdido sus hogares deben establecerse en un campo de refugiados en donde son dirigidos por fuerzas del orden. Estos lugares presentan desventajas como la falta de privacidad, el constante seguimiento de órdenes militares, condiciones insalubres, limitación en las actividades cotidianas, nulo desarrollo y limitada posibilidad de superación personal (Lee, 1967). Otro de los factores individuales de mayor relevancia es insuficiencia de posibilidades de acceso a bienes o servicios no comercializables. Ejemplo de lo expuesto, es la carencia de programas de educación para las personas que deseen tener preparación académica, por lo que los niveles de analfabetismo son de los más altos en América Latina y el Caribe. Así también, los servicios y bienes de sanidad no

son aptos para vivir en condiciones dignas, por estos motivos se han propagado epidemias de cólera e infecciones virales y bacterianas que han atacado en su mayoría a ancianos y niños en la isla (Farmer, 1988).

Finalmente, los factores *push* de mayor incidencia en el caso de Haití no son controlados por la población, estos son de carácter natural y no inducido como los múltiples desastres naturales producidos en el territorio haitiano (Lee, 1967). Debido a estos factores, el país afectado no puede reponerse de manera definitiva de sus problemas sociales y económicos. Este territorio, al tener una peculiar ubicación geográfica, es constantemente afectado por huracanes, terremotos, incendios y sequías que aletargan los procesos de desarrollo para su población. Estos fenómenos dejan a la población en crisis de inseguridad no solo por la insuficiencia de alimentos y de agua potable, sino también porque los lugares en donde las personas se refugian son extintos después del ataque de un nuevo desastre (Bosch, 2011).

### **3.1.2 Factores pull de Brasil**

Los factores *pull* analizados a continuación están basados en la existencia de características diferenciales, económicas por sobre otras, entre dos territorios, mismos que determinan la dirección migratoria de una zona menos desarrollada a una zona de mayor progreso (Ravenstein, 1966). Las personas que observan los factores de atracción que ofrece un territorio tienen como unidad de análisis a la familia, pues se considera que esta es la encargada de determinar las circunstancias, el tiempo y los miembros designados para desplazarse. Es la familia uno de los principales pilares del proceso de emigración debido a que en el proceso se forman redes familiares que auspician

el asentamiento y la inserción de los inmigrantes a una estructura social y económica diferente a la de su país de origen (Lee, 1967).

En este contexto nacen nuevas configuraciones en los mercados laborales, factores económicos que permiten que el ciclo de vida de las personas se complemente al ingresar al nuevo sistema (Ravenstein, 1966). De manera específica, Lee propone que el ciclo de vida se entienda como el proceso de transición entre creación, expansión, estabilidad, contracción, nido vacío y extinción en una familia. En el caso de población adulta y soltera, la migración es individual y sigue siendo contemplada dentro de las fases del ciclo de vida familiar. Los períodos mencionados son claves para que el proceso migratorio se desarrolle a partir de la consideración de que factores económicos contribuyan al desarrollo de migrantes (Lee, 1967).

En el caso de Brasil se establecen los flujos migratorios haitianos, bajo el contexto familiar previamente expuesto, en conjunto con factores de atracción como la distancia (Lee, 1967). En este punto, es de menor complejidad para un migrante haitiano trasladarse de Haití a Brasil debido que el trayecto comprendido por 4.311 kilómetros puede ser recorrido dentro del mismo continente (Bragga, 2010). Además los países en el recorrido han firmado acuerdos de acogida a migrantes de esta procedencia, por lo que su estancia en Estados vecinos permite su bienestar (Bragga, 2010). El gobierno brasileño evalúa el trayecto comprendido por los migrantes y el tiempo de recorrido hasta llegar a su destino final; así como las ciudades de mayor concurrencia haitiana en donde se encuentran las familias de contacto para su establecimiento en Brasil (da Silva, 2012).

Un segundo factor de atracción es la distribución demográfica brasileña. Para ilustrar, la población brasileña que vive en zonas rurales o campestres en su país tienen la tendencia a desplazarse a las ciudades de rápido crecimiento como Sao Paulo, Brasilia, Rio de Janeiro, Curitiba o Belo Horizonte, los cinco municipios de mayor concentración poblacional en Brasil (Wood, 1993). Este fenómeno se da a partir de que estas ciudades ofrecen múltiples fuentes de trabajo y educación, mientras que las zonas rurales disminuyen su densidad poblacional por estos desplazamientos internos. Se crean entonces nuevas plazas de asentamiento para haitianos que en su mayoría se establecen en zonas fronterizas y sus alrededores. Los nuevos sitios de acogida, abandonados en principio por población brasileña, tienen mejores condiciones de vida que las principales ciudades en Haití por lo que este es un factor que atrae a migrantes para establecerse en Brasil (Lee, 1967).

En la diferenciación de zonas rurales y urbanas, se encuentra un factor pull que establece que la población haitiana busque ingresar en Brasil. Como se detalla en el factor de distribución demográfica, las zonas rurales que quedan aptas para el ingreso de haitianos se dedican a actividades del sector primario como agricultura, minería, pesca, y acuicultura (Sastry, 1997). Estas actividades son óptimas para que los trabajadores de Haití puedan prestar su mano de obra. De manera específica, las capacidades de inmigrantes haitianos se limitan, en la mayoría de casos, a actividades que impliquen fuerza y técnicas de producción en áreas de agricultura, ganadería y pesca. Se determina que los haitianos que buscan oportunidades de trabajo en estas zonas son más propensos a crecer económicamente y a desarrollarse en la utilización de

nuevos procesos que impliquen productividad en el área de su especialización (Sastry, 1997).

En recapitulación, las zonas rurales son áreas de posible crecimiento económico para inmigrantes haitianos debido al contexto en el que se han desenvuelto en su país, mientras que las zonas urbanas limitan la capacidad de acción para un amplio número de personas dentro de Brasil (Briceño, 2002). No obstante, las ciudades con mayor desarrollo tecnológico también son un factor de atracción para haitianos debido a que existen plazas de trabajo en los centros de producción en masa para industrias. En áreas de manufactura y producción a gran escala, los ciudadanos haitianos encuentran recursos y fuentes de ingreso en zonas donde existe tecnología inexistente en su país (Briceño, 2002).

Otro de los factores de atracción de mayor influencia en el caso es el flujo y el reflujo de las corrientes de Haití hacia Brasil. Por ejemplo, la población haitiana establece un gran canal de apertura para la entrada a las fronteras brasileñas, por lo que se preparan para llegar a una zona específica y se adaptan a las características de este lugar (Lee, 1967). Este proceso es repetitivo y crea un canal de comunicación con las familias que no han logrado salir del país, en ese punto aparecen las redes familiares mencionadas en la teoría de Lee y es cuando se genera un reflujo de la corriente. Al conocer la situación favorable en Brasil, las demás familias que no han emigrado desean tener la situación de los familiares que se residen en el nuevo país y toman la decisión de replicar lo hecho por sus familiares. En consecuencia, aumentan los flujos de salida de haitiana con destino a Brasil (da Silva, 2012).

Finalmente, el comportamiento de los migrantes por género resulta un factor *pull* en el caso de estudio. Para ilustrar, la teoría de Lee determina que el género femenino tiende a desplazarse en trayectos cortos y de mejor acceso. En el caso de mujeres haitianas tienden a escoger como destino Brasil por la distancia previamente especificada y por el trato recibido por los países de paso hasta la llegada al territorio brasileño. (Elton, 2010). Este fenómeno se debe a que en varios casos, las migrantes dejan a miembros de su familia en Haití y buscan por cercanía mantener contacto con estas personas. Además, las madres que se desplazan con sus hijos, debido al costo de traslado y a la adaptación de los menores a ambientes de acogida, buscan lugares que tengan ciertos aspectos semejantes a la cultura de origen y se encuentren ubicados geográficamente cerca (Elton, 2010).

En el caso de la población migrante masculina se encuentra la característica inherente de hombres haitianos que se consideran fuentes sustentables para la obtención de ingresos económicos dentro del hogar (Morejon, 1994). Dada esta característica y las oportunidades laborales previamente expresadas, los hombres escogen Brasil debido a que las leyes laborales les facultan a percibir 937 reales como salario básico para la población residente en territorio brasileño (Metzner, 2011). Este monto de ingreso es uno de los más altos en América Latina y el Caribe. En consecuencia, la tendencia masculina pretende ser fuente de ingresos estables para satisfacer su deseo de aportación económica a sus familias y poder sustentarlas desde el territorio brasileño (Metzner, 2011).



### **3.2 Participación de actores en la ayuda para la problemática haitiana**

A continuación se determina la participación de los actores intervinientes en la problemática haitiana a partir de las acciones del gobierno, la sociedad civil y de las organizaciones internacionales que han unido esfuerzos para colaborar con la situación. Los aportes mencionados a continuación son de relevancia en el periodo 2010 al 2017 y se toman en cuenta contribuciones por parte de la comunidad internacional que son consideradas de mayor impacto dentro de la economía haitiana con beneficio directo en la sociedad residente y migrante del país caribeño (Adelman, 2010).

Es preciso mencionar que el estudio de las entidades posteriormente nombradas en este apartado han sido pilares del proceso migratorio y de recuperación en Haití. Estos actores son parte de las determinantes de factores *push and pull* con los que se estudia la fenomenología del caso. Así también, estas contribuciones permitieron que Brasil se adapte para brindar condiciones óptimas con factores de atracción para la ayuda al desarrollo en Haití. Bajo la nueva estructura creada a partir de la intervención de estos actores, se propone a Brasil como uno de los países ideales para la acogida de migrantes de esta procedencia (Browne, 2015).

En contraste con la teoría *push and pull*, los factores de ayuda a partir de la intervención de estos actores se constituyen como precedentes de la reconstrucción de la sociedad haitiana. Este proceso de ayuda permitió crear flujos migratorios a gran escala y la distribución de personas de esta procedencia en países de América Latina y el Caribe (Adelman, 2010). Además, el alcance de la ayuda permitió el desplazamiento de cientos de

migrantes que salieron del área continental debido a los factores *pull* que incidieron en la toma de decisión de abandonar su lugar de origen (Lee, 1967).

### **3.2.1 Intervención gubernamental**

La intervención gubernamental en la crisis haitiana data de varios años anteriores a 2010. Sin embargo, a partir de ese año y debido al terremoto, los Estados de la comunidad internacional decidieron prestar ayuda a la situación (Cruz, 2013). En primer lugar, el país de mayor cercanía fue uno de los principales contribuyentes en la crisis humanitaria. Este fue República Dominicana, misma que sufrió los estragos del terremoto pero tuvo la capacidad de albergar y dar refugio a miles de haitianos que buscaban atención médica y alimento después de lo sucedido (Corado, 2012). El gobierno dominicano se encargó de enviar donaciones y equipos de rescate al país vecino y otorgó visas emergentes para que haitianos puedan ser atendidos en hospitales dominicanos. Se estima que la ayuda brindada por República Dominicana puso en peligro el crecimiento económico de los años 2011 y 2012 al hacer inversiones mayores al presupuesto del Estado para salvaguardar la vida de miles de haitianos (Alvarez, 2011). Las medidas tomadas por República Dominicana se convirtieron en factores de atracción para que los habitantes haitianos escojan este territorio con el objetivo de sobrevivir a la situación de su país (Lee, 1967).

Estados Unidos fue uno de los protagonistas de mayor intervención en Haití en el año del terremoto, se conoce que la logística de alrededor de 10.000 tropas de ayuda para el rescate y remoción de escombros fueron piezas clave para Haití en momentos de crisis (Raviola, 2010). De hecho, las autoridades haitianas solicitaron la ayuda del entonces presidente Barack Obama debido a

la capacidad de intervención militar del país del norte. Esta nación tomó el control de puntos principales como el aeropuerto, puertos marítimos y carreteras para el control y distribución de la ayuda. A su vez, la repartición de medicamentos, alimentos y vestimenta para los damnificados contó con la participación de 13.000 efectivos especializados en catástrofes naturales y atención emergente (Raviola, 2010).

La intervención de Estados Unidos ante las mesas de diálogo de Naciones Unidas forjó el compromiso del país al dar continuidad con su intervención durante cinco años a partir del 2010, se plantó la intervención permanente de 6.000 efectivos terrestres y 3.000 marinos para la protección y conducción de actividades en busca del bienestar haitiano (Graham, 2010). Finalmente Estados Unidos condonó la deuda de más de 695 millones de dólares que debía ser cancelada de manera progresiva. Mediante la aprobación presidencial, la deuda pasó a ser anulada como parte de la ayuda para la recuperación y el crecimiento de Haití en los siguientes años (Graham, 2010). A través de las medidas tomadas por Estados Unidos se intentó dar tratamiento a los factores de repulsión de Haití para evitar la creciente oleada migratoria de este país. Las acciones fueron de contribución para la crisis interna y procuraron proveer mejores condiciones para la población haitiana en vez de promover su salida del territorio (Lee, 1967).

Canadá y México fueron donantes activos de equipo de rescate y alimento para la crisis humanitaria. En el caso de Canadá se otorgaron visas de acogida a migrantes haitianos, se les dio estatus de protegidos con duración de 2 años con posibilidad a extender su residencia en el país. También se otorgó el acceso a becas estudiantiles para jóvenes haitianos en universidades

canadienses (Margesson, 2010). En este país se abrieron los canales de atracción para la inmigración de población haitiana para dar tratamiento a la crisis (Lee, 1967). En el caso de México, se desplegaron tropas de ayuda con 13 toneladas de kits de ayuda humanitaria, estos contenían alimentos, ropa, medicinas y herramientas médicas. El Ministerio de Salud en México convocó a médicos especializados para que acudieran a la revisión de los afectados dentro del territorio caribeño. La ayuda de los expertos de la salud permitió el rescate de alrededor de 2.000 niños y ancianos que requerían ayuda urgente (Margesson, 2010). México al no contar con factores que puedan atraer a la migración haitiana, tuvo que proveer de recursos para frenar el fenómeno de repulsión en el país caribeño (Lee, 1967).

La comunidad latinoamericana integró sus esfuerzos y envió ayuda económica y recursos humanos en la reconstrucción de Haití. Este bloque fue uno de los mayores contribuyentes en la problemática debido a que instauró políticas migratorias en los países miembros de integraciones políticas y económicas en América Latina y el Caribe para fomentar la cooperación como agrupación ante la problemática migratoria y de crisis humanitaria en Haití (Sarcevic, 2012). Este sistema de ayuda permitió la acogida de miles de haitianos que debieron huir de la situación en su país de origen. A su vez, la creación de leyes de acogida a Haitianos permitió que se registren mayores índices de desarrollo y bienestar para la población afectada (Sarcevic, 2012).

En cuanto a la ayuda recibida por otros continentes, una de las donaciones de mayor monto económico fue la de la Unión Europea, días después del terremoto. Se estima que el monto inicial de ayuda fue de 580 millones de dólares americanos para la reconstrucción de las infraestructuras

caídas en las principales ciudades (Koenig, 2012). Además, se enviaron 2.200 soldados y 1.500 policías junto con equipo especializado en la intervención y rescate de personas y animales. El personal enviado fue capacitado para la intervención en Haití y para distribuir ayuda médica a los heridos y población más vulnerable (Koenig, 2012).

Durante los siguientes años se registró una considerable reducción del flujo de la ayuda por lo que se crearon fondos destinados para la crisis humanitaria haitiana (Lengyel, 2015). La participación de los gobiernos se reflejó en el apoyo al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. Dos de los planes de ayuda con mayor incidencia económica y de desarrollo para la problemática (Margesson, 2010). Hasta el 2017 los programas gubernamentales han permitido que la población haitiana pueda migrar en busca de mejores oportunidades. En el caso de la población que reside en la isla, se registran mejoras en la salud de los afectados y un mejor control de la propagación de enfermedades y de reubicación en campamentos de acogida a los damnificados (Lengyel, 2015). En definitiva, las acciones tomadas por los gobiernos han permitido que se de tratamiento a los factores de repulsión de Haití para evitar la salida masiva de la población residente y en cuanto a las políticas de acogida de ciertos gobiernos, éstas se han convertido en factores de atracción para brindar bienestar a los emigrantes de la isla (Lee, 1967).

### **3.2.2 Intervención de la sociedad civil**

La participación de la sociedad civil dentro del caso Haití se perpetuó en los resultados de su intervención durante la formación de políticas públicas impulsadas por estos actores (CESAL, 2017). Existen casos en América Latina

y en movilizaciones europeas que registra la aplicación y ejecución de propuestas de ley con orientación a brindar acogida a migrantes (CESAL, 2017). Mediante estas intervenciones los factores *push and pull* son evidenciados según la situación de origen de la sociedad civil (Lee, 1967). Para ilustrar, en América Latina, la sociedad civil ha organizado foros en las capitales de los países de la región con el fin de modificar las agendas políticas y establecer el punto migratorio como prioridad para tratar el manejo conjunto de migrantes dentro de los territorios latinos y caribeños (CESAL, 2017). Las intervenciones generaron canales de apertura que son considerados de atracción para el ingreso de población haitiana a la región (Lee, 1967). A partir de la organización de la sociedad civil, se ha logrado que los temas de seguridad migratoria, la concientización de los flujos migratorios y el fomento de la multilateralidad entre Estados se consideren en las mesas de diálogo de organizaciones regionales (CESAL, 2017).

Es el caso de la reunión de 34 líderes de la sociedad civil argentina en 2016, cuando se establecieron redes nacionales y regionales para dar voz pública y peso político a sus propuestas de integración a migrantes en las leyes económicas y comerciales de la región. Este evento tenía como objetivo saltarse los procesos consultivos regionales debido a la premura de recibir en buenas condiciones a los afectados haitianos que salían de su país después de los desastres naturales consecutivos en su territorio (Cano, 2016). El resultado fue el tratamiento del tema durante la Cumbre del Mecanismo de Tuxtla, el 23 de marzo de 2017 (SELA, 2017); donde el diálogo se basó en el tratamiento migratorio y los flujos migratorios de cubanos, haitianos y africanos que viajan por el continente en busca de mejores opciones de vida. La participación de

Guatemala, Honduras, Costa Rica, Colombia, Argentina y otras diez delegaciones gubernamentales se conjugó con lo solicitado por la red naciente en la sociedad civil (Cano, 2016).

En el viejo continente, la sociedad civil de Estocolmo, Suecia, presentó propuestas ante el Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo (FMMD) en 2014. En este evento la comunidad planteó nuevos objetivos en base al proyecto Movimiento Global, Cambio sobre el Terreno, en el que solicitó al gobierno y a las organizaciones encargadas hacer hincapié en implantar cambios en las leyes laborales para permitir el trabajo legal de inmigrantes en su territorio. Esta intervención permite que se cree un factor de atracción al área laboral debido a que existen mayores oportunidades de inserción a puestos de trabajo para migrantes (Lee, 1967). A su vez se plantearon lineamientos de protección al migrante y su desarrollo inclusivo en la comunidad sueca (FMMD, 2014). Como consecuencia, los migrantes se sienten atraídos a la oferta de un ambiente de desarrollo y crecimiento personal (Lee, 1967). Este acto se dio a partir de la estrecha colaboración de líderes de la sociedad civil que representaban a la población migrante, organizaciones de derechos humanos, conglomerados de trabajadores, agentes de desarrollo, grupos de la diáspora, instituciones de la academia y participantes del sector privado. Finalmente el resultado fue dar por realizada la Declaración de la Sociedad Civil del 2014 en la que se presentan y aprueban los lineamientos por el entonces Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki Moon (PNUD, 2016).

Además la sociedad civil global se hizo presente en Haití mediante envíos de materiales de apoyo y el voluntariado organizado para brindar ayuda

ante la situación. Por ejemplo, *EU Aid Volunteers* es una organización de la sociedad civil en la que se involucraron 42 representantes de varios países miembros de la Unión Europea para aprender sobre la situación en Haití, estas personas conformaron escuadrones de ayuda e intervención especializada a partir de voluntarios que deseaban contribuir con su causa. Se trasladaron al territorio haitiano bomberos, profesores, enfermeras, médicos, fisioterapeutas, psicólogos, entre otros profesionales capacitados en aplicación de metodologías de ayuda para el desarrollo de los sobrevivientes de las catástrofes naturales en la isla (Palazzo, 2017). La iniciativa se reprodujo en Estados Unidos, Ecuador, Chile, Perú y Brasil, en donde la sociedad civil participó e intervino en el territorio afectado. A su vez, la administración de esta ayuda fue ejecutada por la sociedad civil que distribuyó los materiales de ayuda de procedencia extranjera y facilitó su llegada a los afectados que la requerían (Palazzo, 2017).

Finalmente, una de las intervenciones de la sociedad civil de mayor ayuda para la migración haitiana fue el cambio comportamental y la aceptación de la llegada de inmigrantes a su territorio. En este punto, cabe destacar que el grado de aceptación a la población migrante en un país es un determinante de atracción para la penetración a un territorio extranjero (Lee, 1967). Por ejemplo, existieron cambios estructurales en la sociedad, así como en el ambiente cotidiano de la sociedad de acogida. Este es un factor *pull* de suma relevancia para haitianos debido a que decrecen los índices de violencia y discriminación. Para ilustrar, la sociedad civil de Brasil, Paraguay y Argentina empezaron campañas de aprendizaje del idioma francés para fomentar la fluida comunicación con haitianos dentro de los territorios de habla portuguesa y



española (CELAG, 2015). En el caso de Ecuador, Colombia y Perú, las escuelas para niños haitianos ofrecían clases de nivelación y aprendizaje de español para insertar a los infantes en los modelos educativos de los países mencionados. Estos cambios surgieron a partir de la propuesta de la Mesa Nacional de la Sociedad Civil para las Migraciones en Colombia dada en abril del 2015, misma que se reprodujo en los países de la región mencionados (CESAL, 2017).

A continuación los resultados de la ayuda por parte de la sociedad civil permitieron que ésta gane relevancia en la política y se aumente su participación dentro de las mesas de diálogo y negociación. Los gobiernos han considerado que estos actores son fundamentales en la formación de políticas públicas y leyes puesto que el fenómeno migratorio tiene afectación directa en la población de acogida (CELAG, 2015).

### **3.2.3 Intervención de organizaciones internacionales no gubernamentales**

Las organizaciones internacionales han sido actores, cuya intervención en el caso Haití, fue de impacto positivo para la sociedad debido a los rescates que se dieron a los damnificados. Las organizaciones a continuación trabajaron en conjunto con actores gubernamentales y la sociedad civil haitiana para lograr salvaguardar la vida de los haitianos que se encontraban en situación crítica (Adelman, 2010). La intervención de estas organizaciones ha sido clave para limitar el poder de los factores push de Haití y ha mantenido a la población resiente en un ambiente con mejores condiciones de vida (Lee, 1967). A continuación se detallan las acciones de las organizaciones que apoyaron en mayor monto económico, aportaron en alto grado con programas de desarrollo sostenibles a largo plazo y realizaron sus operaciones durante el

período de 2010 al 2017. Un ejemplo de lo mencionado es la actuación de la organización Médicos Sin Fronteras (MSF). Esta institución, sin fines de lucro, tuvo acceso al territorio haitiano con la ayuda del gobierno nacional para enfrentar la epidemia de cólera que atacaba en 2014 a la población (MSF, 2016).

La organización MSF vacunó en seis meses a un aproximado de 13.800 personas para evitar la propagación de la enfermedad (MSF, 2016). Además, dio tratamiento a la población que presentaba sintomatología colérica y distribuyó ayuda en el tratamiento de agua a más de 9.530 familias que vivían entre escombros después de tres meses de suscitado el Huracán Matthew. En los años siguientes, la institución se encargó de distribuir 14.515 kits de higiene junto con pastillas potabilizadoras de agua. A continuación, se dedicaron al cuidado de la nutrición de los sobrevivientes, por lo que se distribuyeron alimentos de alto contenido nutricional y calórico para que exista una pronta regeneración del estado de salud de los pobladores haitianos (MSF, 2016).

Del mismo modo, la Cruz Roja Internacional se hizo presente en la crisis humanitaria haitiana y aportó un plan de siete ítems que sería aplicado a largo plazo a partir del terremoto de 2010 (Cruz Roja, 2015). Este plan consiste en alivio de emergencia, refugio, salud, agua y saneamiento, medios de vida, preparación para desastres y prevención de cólera. Se observa que los ítems planteados por la organización son trabajados en base al desarrollo de la población y no se limita a una ayuda de carácter asistencialista. Se proponen métodos educativos para enfrentar la situación en vista de que se conoce de las repetitivas catástrofes que enfrenta la isla por su posición geográfica. Este antecedente genera expectativas de vida y bienestar en la población caribeña

debido a que la institución capacita a los pobladores y los educa de manera progresiva (Cruz Roja, 2015). Las acciones de esta organización disminuyeron los niveles de propagación de enfermedades y riesgos de la salud, que son factores push para la población haitiana (Lee, 1967).

*World Vision* es otra institución que ha aportado en la reconstrucción de Haití. Esta institución religiosa y sin fines de lucro trabaja con niños, jóvenes y familias para reducir los índices de pobreza e injusticia. Su labor en Haití permitió que las familias que se acogieron a sus programas puedan crear fuentes de ingreso económico y generen expectativas de desarrollo futuro (World Vision, 2017). Entre los programas de *World Vision* se construyeron diez escuelas con la infraestructura y material necesario para proveer de educación a niños y jóvenes sobrevivientes. El resultado de este proyecto alcanzó la escolaridad de 1.195 niños durante el primer año de abiertos los espacios de aprendizaje para el desarrollo de la primera infancia. Más adelante, la institución brindó ayuda alimentaria en más de 848 centros de cuidado de menores y creó comités comunitarios de protección infantil en las zonas periféricas de Haití (World Vision, 2017).

La colaboración planificada de estas instituciones influyó en el decrecimiento de las tasas de mortalidad y violencia infantil en el territorio haitiano. Además, la cooperación de varias otras organizaciones permitió que la situación haitiana tenga una administración adecuada para sobrellevar la crisis a largo plazo (Adelman, 2010).

### **3.3 Resultados obtenidos desde los actores**

En el siguiente apartado se detallan los resultados obtenidos desde la ayuda proveniente de los actores intervinientes con anterioridad. Se hace

referencia a los cambios e impacto de la población haitiana en los aspectos sociales y económicos, ambas áreas muestran dimensiones de transformación que debieron ser adaptadas a la situación de crisis durante el periodo de estudio (Trasberg, 2012). A su vez se establecen los resultados cuantitativos de las reformas políticas bajo el marco del apoyo a los flujos migratorios con énfasis en el caso haitiano, con el objetivo de determinar los beneficios recibidos a partir de la cooperación otorgada por los Estados que han colaborado con la problemática (Trasberg, 2012).

### **3.3.1 Impacto social en la población haitiana**

La vulnerabilidad de la situación humanitaria en Haití generó una respuesta de ayuda y cooperación frente a la comunidad internacional. Los actores previamente ilustrados fueron fuentes de sobrevivencia para la crisis de la comunidad caribeña dentro y fuera de su territorio. La movilización de millones de recursos humanos y económicos sirvió para que el impacto de la ayuda sea asimilado por la sociedad haitiana y utilizada en su beneficio (CIRH, 2012).

En primera instancia, la entrada de agentes externos y extraños al territorio isleño no fue de acogida inmediata por parte de los residentes haitianos, este fenómeno se da a partir de que los agentes enviados para la ayuda se posicionaron en la isla para dirigir a la población hasta establecer un nuevo orden en el que la situación después de ocurrido un desastre natural sea organizada y pacífica. Para ilustrar, los agentes dictaminaban órdenes en un territorio donde los niveles de gobernabilidad son mínimos debido a los problemas políticos previamente mencionados, por lo que el acato a las

disposiciones no era de estricto cumplimiento por parte de la sociedad haitiana (CIRH, 2012).

Además, la población haitiana no se encontraba preparada para convivir con agentes extranjeros (OECD, 2013). Ejemplo de este comportamiento son los múltiples casos de asalto, violaciones sexuales y hurto de haitianos a voluntarios de organizaciones que entraban al país. Los índices de violencia e inseguridad en tiempos de crisis se elevaron en los primeros encuentros entre ambos actores. Como consecuencia, disminuyeron el número de voluntarios civiles que viajaron a ayudar en la reestructuración de Haití durante el período de 2010 a 2015 (CERFAS, 2017). No obstante, las organizaciones intervinientes pudieron cambiar el comportamiento mencionado mediante planes de rediseño de intervención de las instituciones de reconstrucción (OECD, 2013).

El proceso de reconstrucción se llevó a cabo bajo la examinación del cumplimiento de los principios de la Declaración de París, de manera específica los principios de alineación y armonización. Por ejemplo, la sociedad civil haitiana empezó su proceso de adaptación y acogida de la ayuda internacional a través de la canalización de la cooperación mediante las instituciones nacionales (Collier, 2012). Al dar a conocer a través de instituciones haitianas cuáles eran los propósitos de intervención y los canales de ayuda, la población tomó familiaridad con las actividades de los grupos de cooperación. La asistencia a capacitaciones y a la formación de reuniones de pobladores haitianos para colaborar con las instituciones incrementó y permitió que exista coordinación entre los donantes en base a la alineación con las

prioridades nacionales que debían ser tratadas durante la intervención (CERFAS, 2017).

Finalmente, después de un largo proceso de acoplamiento la sociedad haitiana aprendió a convivir con los actores que intervinieron en los periodos de ayuda dentro de su territorio (Collier, 2012). La ayuda recibida tuvo impacto en el comportamiento y desenvolvimiento de la sociedad haitiana debido a los cambios en los hábitos tradicionales de la población. En el caso de la población migrante, el proceso de adaptación dependió del lugar de destino y de los lugares de tránsito de los migrantes. Estos debieron adaptarse también a cambios estructurales en su idioma, cultura, costumbres, modos de vida y ambientes laborales para sobrevivir fuera de su territorio (Collier, 2012).

### **3.3.2 Impacto económico en la población haitiana**

El aspecto económico de la población haitiana presentó diferentes puntos de fluctuación a través de los años de estudio. En los inicios del año 2010 la ayuda económica llegó a Haití de manera creciente y constante por lo que los fondos para la reconstrucción de las infraestructuras afectadas se distribuyeron en seis dimensiones con el objetivo de que el proceso se lleve a cabo de manera organizada y estructurada a largo plazo (Trasberg, 2012). Las dimensiones económicas se centraban en la promoción del liderazgo nacional del gobierno; esta medida fue tomada para que los fondos sean tratados a partir de lo dictaminado por la legislación haitiana que conocía las necesidades de mayor relevancia de su población en los periodos de crisis (Barakat, 2009).

Más adelante, se creó la dimensión del cumplimiento de los compromisos de financiación por parte de los donantes. De manera específica, la entrada de recursos económicos de procedencia extranjera debió ser utilizada

en los proyectos de desarrollo para los que se comprometieron a invertir (Freidenberg, 2014). Estos recursos fueron distribuidos en plazos establecidos según los donantes. Mediante esta dimensión el gobierno se aseguraba de que los montos de financiación tengan un flujo regular y que los donantes aporten con la totalidad de las cantidades ofertadas a principios de la crisis. Además, el Estado utilizó herramientas de soporte como tratados y convenios que permitían el cumplimiento de estas transacciones y así asegurar que la economía del país tenga un impacto positivo en el desarrollo de las actividades cotidianas de la población (Trasberg, 2012). Por ejemplo, CEPAL instauró marcos institucionales, normativos y de políticas sobre migración internacional en Argentina, Chile y Ecuador para contribuir en la crisis caribeña (CEPAL, 201). Además, la UNASUR creó un fondo de ayuda para Haití en el que los miembros de la organización aporten sus contribuciones de manera regular y organizada (UNASUR, 2016).

Las siguientes dimensiones como la canalización de ayuda mediante las instituciones locales haitianas, la rendición de cuentas y transparencia en los procesos de reconstrucción y la alineación de la ayuda brindada con las prioridades nacionales, sirvieron para garantizar que la economía haitiana pueda encaminar un rumbo a la estabilización y aun posible crecimiento (Freidenberg, 2014). Sin embargo, se establece que la reestructuración de un país no es manejable mediante el aporte de donaciones eventuales, por lo que este proceso ha sido uno de los de mayor dificultad en América Latina y el Caribe (Barakat, 2009).

El impacto de la ayuda económica ha servido para que el pueblo haitiano pueda reestablecerse y redefinir su modo de vida. La ayuda brindada

pudo dar esperanza a la población y proveer de ciertos bienes y servicios que se requerían de manera emergente. Es preciso señalar, que el objetivo de esta ayuda fue disminuir el conflicto interno de Haití para opacar los factores de expulsión que no permitían el desarrollo óptimo de los habitantes (Lee, 1967). No obstante, el flujo de la ayuda económica disminuyó a través de los años y varios de los donantes decidieron finalizar las transacciones de apoyo a Haití por motivos de presupuesto interno o crisis con terceros países (Freidenberg, 2014). Según la revisión del Plan de Respuesta Humanitaria Plurianual en Haití, los flujos de financiamiento decrecieron a 37% del total de aportaciones estimadas para el 2017 (ONU, 2017). Representantes del gobierno haitiano comunicaron que países de la Unión Europea como Grecia, Eslovaquia, Portugal y Rumanía dejaron de aportar con fondos para la ayuda del país caribeño debido a problemas de recesión en sus territorios (Fleurant, 2017). A medida que el tiempo transcurría la ayuda económica se iba agotando y múltiples situaciones de crisis resurgían en el territorio isleño (Trasberg, 2012).

### **3.3.3 Resultados cuantitativos de Brasil de las políticas modificadas en el aspecto migratorio**

A partir de los problemas internos haitianos los gobiernos han optado por brindar ayuda a la situación mediante la adaptación de sus políticas en favor del aspecto migratorio (Ricarte, 2012). Como se menciona con anterioridad, las leyes han sido modificadas a través de la influencia de actores como la sociedad civil, las organizaciones internacionales no gubernamentales y por agentes del gobierno que han buscado métodos de cooperación para brindar ayuda para el desarrollo de Haití (AECID, 2010).



En resultados cuantitativos, se entiende a los índices de aceptación de ciudadanos haitianos en territorios extranjeros y al mejoramiento de los niveles de vida de los migrantes (Lee E, 1967). Estos factores son determinantes para la atracción de población migrante hacia un país (Lee, 1967). Para ilustrar, los representantes de países de América del Sur al otorgar visas humanitarias de reunificación familiar lograron que 28.597 familias distribuidas en Chile, Argentina, Ecuador, Perú, Colombia y Paraguay tengan la oportunidad de reunirse con sus cónyuges, convivientes civiles e hijos menores de edad (HRF, 2015). En cuanto a las visas temporarias de orientación internacional se logró que 3.561 haitianos en los países mencionados puedan emprender y trabajar de manera legal dentro de los territorios extranjeros. Así un número creciente de haitianos pudo establecerse con mejores condiciones fuera de su país de origen (AECID, 2010).

En cuanto a bienestar se refiere, uno de los índices de mayor relevancia en este aspecto es el de la escolaridad de los migrantes, se cuantifica que el 42.1 % de los haitianos que residen en Estados Unidos y Canadá pudieron ser alfabetizados gracias a las reformas de ley de acogida y apoyo a los migrantes de países emergentes (HRF, 2015). También se informa que 19.200 migrantes haitianos residentes en Chile y Argentina pudieron salir de la extrema pobreza y se desarrollan con proyección económica creciente en periodos de cinco años a partir del 2015 (AECID, 2010). Estos y varios indicadores adicionales muestran que los resultados a partir de las reformas permitieron que la población haitiana pueda insertarse en un proceso de recuperación de su situación inicial (HRF, 2015).

Finalmente el tercer capítulo cumple con el objetivo de categorizar los resultados de la cooperación a los migrantes haitianos desde la perspectiva de la teoría *push and pull* al evidenciar que la comunidad internacional junto con los actores que la conforman son parte de un proceso de cambio, en el que la sociedad haitiana tuvo un impacto positivo al darse un crecimiento de las expectativas de sobrevivencia y desarrollo (AECID, 2010). La teoría *push and pull* se demuestra en los factores indicados que permiten evaluar la situación fuera y dentro del territorio caribeño y a su vez se establecen nuevos puntos de reubicación de migrantes. Se observa que la cooperación de las instituciones en conjunto con los factores de atracción y repulsión dieron paso a la formación de políticas y programas por parte de Brasil, país de acogida propuesto, mismo que ofrece múltiples posibilidades de desarrollo para la población haitiana (Lee, 1967).

## VI. ANÁLISIS DE CASO

El presente estudio tiene como objetivo principal la identificación de la ayuda en cooperación al desarrollo de los migrantes haitianos desde Brasil durante el período 2010-2017. Para contextualizar el caso, el primer capítulo establece la problemática y causas principales de los procesos de migración en Haití a través de la aplicación de la metodología de recolección de datos. No obstante, en el caso de los datos poblacionales de Haití, la metodología fue de difícil aplicación debido a la falta de estadísticas y censos oficiales realizados durante el periodo de estudio. En el desarrollo de este apartado se encuentran situaciones en el ámbito político, económico-financiero, social y natural del territorio que son identificados como factores *push* o de repulsión (Lee, 1967); debido a que son hechos que impiden la estancia de haitianos dentro de su lugar de origen y provocan su emigración.

En el ámbito político se encuentran inconvenientes en las elecciones presidenciales junto con recurrentes desastres naturales que han entorpecido la regularidad del funcionamiento de los poderes del Estado de Haití (CELAG, 2016). A ello se suma, la situación de corrupción y fraude en los procesos electorales, así como durante la presidencia de sus mandatarios. Como consecuencia de lo mencionado, la inestabilidad de la política haitiana es un factor determinante del abandono del territorio y pone a sus habitantes en busca de legislaciones o gobiernos que puedan amparar a su población y ofrecerle mejores condiciones y protección después de enfrentar las catástrofes naturales que han destruido sus hogares y familias (Amnistía Internacional, 2014).

La situación económica y financiera haitiana refleja una crisis que afecta a la mayor parte de la población de la isla (Banco Mundial, 2010). Se establece que no existe capacidad de producción en varios sectores de la economía, la inversión

extranjera es nula, no existe poder de adquisición de bienes y servicios, existe una fuerte dependencia de recursos de otros Estados, carencia de organización en el área fiscal y altas tasas de desempleo (FAES, 2010); como los factores de mayor relevancia para determinar que la población no pueda desarrollarse dentro del territorio haitiano y no pueda satisfacer sus necesidades básicas (Barton, 2017). Al mismo tiempo, la incapacidad laboral en Haití es un factor de repulsión para la población que busca tener ingresos económicos para sustentar sus necesidades y las de sus familias (Barton, 2017).

Otro de los factores de repulsión de mayor relevancia para la población haitiana es la situación social interna que pone en peligro no solo el bienestar, sino también la vida de los ciudadanos caribeños (OXFAM, 2010). A partir de que los datos poblacionales no son actualizados por el gobierno, se establece una fractura en la relación entre gobierno y población. Como consecuencia, existen problemas de ingobernabilidad por la falta de credibilidad de los ciudadanos ante los problemas políticos previamente mencionados (Fierro, 2010). Además, Haití presenta el mayor índice de desigualdad de América Latina y el Caribe debido a la marcada división de estratos sociales que impide la distribución equitativa de recursos (IDH, 2015). Bajo el mismo contexto, la población no cuenta con servicios básicos, condiciones de salud óptimas u oportunidades de escolaridad para el desarrollo de sus actividades (OMS, 2014). Como consecuencia, emergen redes de trata de personas, narcotráfico, tráfico de armas y redes de prostitución que son las opciones de obtener recursos para sobrevivir a la crisis humanitaria y alimentaria a la que se enfrenta la sociedad haitiana (Amnistía Internacional, 2014).

Los ámbitos político, económico y social, previamente mencionados han sido históricamente acompañados de recurrentes fenómenos y desastres naturales que han

impedido el desarrollo del país (Moreno, 2016). Esto se da a partir de la ubicación geográfica de Haití que hace víctima al territorio de sufrir terremotos, huracanes, sequías, corrientes marinas con afectación en tierra e incendios que se repiten año tras año (Bengston, 2012). Es preciso mencionar que este aspecto no es de control humano y es un factor definitivo para el abandono del territorio (Orozco, 2016). No obstante, la salida de ciudadanos haitianos de su lugar de origen presenta varios impedimentos del proceso migratorio. Por ejemplo, el sistema de las instituciones haitianas no cuenta con datos ni infraestructura para otorgar documentos de salida, la población no cuenta con recursos para pagar las tarifas de los procesos burocráticos de migración y la desinformación por falta de estadísticas y registros poblacionales son causales que aletargan el fenómeno migratorio (Amuedo, 2010).

Lo mencionado exige a la población migrante determinar un lugar de acogida que se ajuste a las necesidades y circunstancias propias de cada individuo. Este proceso es determinado a través de factores *pull* que permiten establecer el lugar de residencia temporal o permanente de los migrantes (Lee, 1967). En el caso de la población haitiana, se determina que uno de los mayores factores de atracción es el grado de proximidad entre el país de acogida y el de abandono (Pedone, 2010). Además, se consideran otros factores como disponibilidad de plazas de trabajo e índices de empleo, aspectos culturales, oferta académica, artística o deportiva, que permiten conocer la situación económica y social que ofrece el país de acogida. En cuanto a la asistencia gubernamental, el grado de integración entre países y la coordinación de medidas de apoyo a migrantes, se constituyen en fuertes determinantes de atracción para la población emigrante haitiana (Arango, 2010).

Es necesario considerar que la migración haitiana ha presentado complejidades que exponen la situación del proceso migratorio en los países de

acogida. En Estados de mayor concentración de población haitiana se han tomado medidas que violentan los derechos humanos y los procesos de tratamiento de refugiados (Ariza, 2016). Existen casos de discriminación racial, acoso y agravación de la situación humanitaria de migrantes haitianos (Ariza, 2016). Por otro lado, se registran casos en los que ciertos Estados se han aliado para trabajar en un marco de cooperación para generar tránsito sin mayores riesgos para migrantes (Metzner, 2017). Es de relevancia examinar lo expuesto para tomar en cuenta las acciones por parte de Brasil para acoger a migrantes haitianos dentro de su territorio.

En el desarrollo del segundo capítulo, se expone la situación de Brasil como país de acogida a migrantes provenientes de Haití mediante el uso de la metodología de *policy process*. Se identifican características propias del país de acogida que permiten abrir canales de entrada y factores *pull* para la población migrante (Gratius, 2012). La metodología aplicada permitió concatenar el objetivo de este capítulo con la hipótesis planteada y los procesos propios de Brasil como país de acogida propuesto. En primer lugar, Brasil presenta una vasta extensión territorial que permite alojar a millones de migrantes en su territorio. Además, en el ámbito político, Brasil se encuentra en ventaja frente a otros países de la región debido a su capacidad productiva, altos niveles de inversión, desarrollo de sectores industriales, agrícolas, ganaderos, explotación de recursos naturales, entre otras actividades que permiten la obtención de fuentes de capital que desarrollan la economía del país propuesto (Furtado, 2010). En cuanto a la política se encuentran inconvenientes con sus gobernantes; sin embargo, la democracia, institucionalidad, soberanía y legitimidad del Estado son principios inquebrantables dentro del territorio (Salvador, 20012).

A ello se suma, una de las características de mayor beneficio para la comunidad internacional, la política exterior junto con las relaciones internacionales

de Brasil, muestran el constante desarrollo de este Estado al fomentar alianzas a nivel regional y global que benefician en términos de comercio, migración e inversión a países vecinos (CEPAL, 2016). Su postura frente a la problemática migratoria es de acogida a migrantes con el objetivo de brindar mejores condiciones de vida y hacer cumplir los derechos humanos de la población desplazada (Murillo, 2016). Además Brasil tiene la capacidad de brindar ayuda para el desarrollo mediante el aporte de soluciones técnicas y conocimientos de apoyo a través de la coordinación y cooperación entre Estados en el terreno de gobernanza global y regional (Sousa, 2015).

De manera específica en el caso Haití, Brasil propone lineamientos de protección de los derechos de refugiados en América Latina y el Caribe para establecer compromisos que otorguen ayuda de manera organizada y regular (OIM, 2013). Al mismo tiempo, Brasil implementó programas de adaptación dentro de su territorio para satisfacer las necesidades de posibles nuevos migrantes haitianos que ingresen al país. La participación de Brasil en la crisis haitiana se destaca por apoyo económico, militar, disminución de violencia urbana, protección familiar, educación básica, adaptación social, prevención de epidemias y programas de salud (UNHCR, 2014). Cabe mencionar que las acciones tomadas fueron estructuradas en base a la situación tanto del país de abandono como el de acogida, incluso presentando contingencias en escenarios diversos para asegurar el bienestar nacional y de la población migrante (Alleyne, 2010).

Dentro de este proceso migratorio, los actores involucrados, gobierno y población de ambos países, se han visto afectados por el fenómeno de desplazamiento. En el caso de Brasil, éste ha presentado cambios en su estructura legal y social que muestran su apertura a la entrada de migrantes haitianos (Lee,

1967). Dentro de los factores de atracción se contempla el cambio de la legislación y políticas de Brasil que optan por la promoción del cumplimiento de derechos humanos y la protección a refugiados mediante el uso de visas, documentación y certificados legales que permitan la inserción laboral y ambiental en territorio brasileño (Feldman, 2017). En los cambios de estructura social se encuentran las adaptaciones culturales de ambas sociedades. Se reconoce el nexo africano de estas poblaciones debido a los antecedentes históricos que permiten una interrelación con semejanzas en folclor, música y fiestas tradicionales. No obstante, los cambios en la sociedad civil se enfocan en las movilizaciones nacientes de la población que han ejercido presión a las autoridades para que éstas hagan cambios estructurales que permitan acoger a migrantes haitianos (Berry, 2013).

Es relevante analizar la asimilación de los cambios previamente expuestos por parte de los actores involucrados. Bajo este contexto, se determinan los factores de atracción que posibilitan el proceso migratorio del caso (Lee, 1967). En el estudio de las poblaciones de Haití y Brasil, se conjugan cambios individuales, colectivos y culturales que determinan el comportamiento de los actores según su posición en la problemática (Cavalcanti, 2011). En el caso de inmigrantes haitianos, la asimilación se presenta en la adaptación en el campo laboral, apropiación de legislación, utilización de recursos e infraestructura para mejorar su calidad de vida y su relación con la población nativa. En el caso de la población brasileña, se han desarrollado códigos de convivencia y correlación con la población migrante que permiten la coexistencia de ambas en un mismo territorio (Villanueva, 2001). En cuanto a los gobiernos implicados, son actores que han aceptado las modificaciones planteadas por ambos después del acoplamiento, armonización y alineación de las necesidades y



capacidades de los Estados involucrados, permitiendo así que exista un compromiso entre ambos para lidiar con la crisis en Haití (Gratius, 2012).

En el tercer capítulo se evidencian los resultados obtenidos a partir de la cooperación a los migrantes haitianos en aplicación de la teoría *push and pull* previamente ilustrada junto con la metodología de *outcome evaluator*. Se toman en consideración los factores de impacto económico junto con la necesidad inherente de los migrantes en buscar de mejores oportunidades de vida (Lee, 1967). Bajo la metodología aplicada se pudo estudiar la validez de las políticas en su aplicación y el cuidado integral de la condición de los afectados. Cabe señalar que los índices que indican el bienestar de la población tanto de acogida como de desplazamiento son acompañantes fundamentales para ejecutar la metodología de este capítulo.

En el caso de Haití, se presentan múltiples factores *push* que provocan la salida de cientos de haitianos de su territorio. Entre los factores de mayor influencia para el desplazamiento está la inestabilidad política y económica, carencia de infraestructura educativa e institucional, propagación de enfermedades y falta de tratamientos, redes ilegales, altos índices de violencia, inseguridad e injusta distribución de recursos, marcada diferencia de estratos sociales, nulo crecimiento laboral y educativo. Finalmente, uno de los más fuertes factores de repulsión de Haití, es la recurrencia de fenómenos y catástrofes naturales que impiden un levantamiento definitivo y progresivo de las dificultades mencionadas con anterioridad (Bosch, 2011).

Los factores *pull* de Brasil emergen a partir de la configuración familiar entendida como la unidad de medida que determina el ingreso y movilización de inmigrantes en el territorio brasileño (Ravenstein, 1966). Este fenómeno se da debido a que la familia se encarga de determinar circunstancias, tiempo y miembros de

movilización que son pilares para el cumplimiento del ciclo de vida del migrante desde la transición entre creación, expansión, estabilidad, contracción, nido vacío y extinción de la familia. Bajo este contexto, las características propias de Brasil se disponen a cumplir con los objetivos de desplazamiento de la población haitiana (Lee, 1967). Para ilustrar, la familia haitiana considera que la distancia entre ambos países no es un obstáculo para moverse. Además, los países vecinos a Brasil cuentan con tratados de protección para estas personas que deben alojarse temporalmente en estas zonas (da Silva, 2012).

La distribución entre zonas rurales y urbanas de Brasil es un factor que permite el acoplamiento y oportunidades óptimas, existen recursos y plazas de trabajo para las condiciones de migrantes. En suma, se establecen canales de comunicación entre familias que incrementan el flujo de entrada de personas de esta procedencia (Metzner, 2011). En consecuencia, se analizan características entre los territorios expuestos en los que se determina que Brasil ofrece mejores condiciones de vida para inmigrantes (Metzner, 2011).

En los resultados obtenidos se encuentra la participación de actores que han contribuido con la ayuda a esta problemática. La intervención de múltiples gobiernos, la sociedad civil mundial, organizaciones internacionales no gubernamentales, ha sido relevante debido a los avances que se lograron en beneficio de la población haitiana dentro y fuera de su país. Además, los principios de estos actores son utilizados por el Estado brasileño para generar mejores programas y políticas de intervención que contribuyen con el desarrollo de la población haitiana y son fuente de factores de atracción hacia este país (Browne, 2015).

En recopilación, la intervención gubernamental tuvo como resultado la integración y coordinación de políticas de acogida a refugiados, la donación económica y de bienes y servicios dentro del territorio afectado, implementación de programas de rescate y logística, aumento de posibilidades de estudios académicos, programas de control de enfermedades, ayuda militar y programas de reubicación en campamentos (Lengyel, 2015). La sociedad civil de distintas partes del mundo pudo hacer donaciones de bienes y enviar voluntarios a Haití. Además, su organización permitió que los gobiernos puedan tomar en consideración la problemática migratoria durante las mesas de diálogo en las que se formularon políticas de acogida que emergieron de la sociedad civil, misma que promueve la aceptación de migrantes en su territorio (CESAL, 2017). Finalmente las organizaciones internacionales no gubernamentales, en varios casos, trabajaron para limitar el poder de los factores *push* de Haití. Estas intervinieron dentro del territorio isleño y pudieron subsanar parcialmente crisis sanitarias, la propagación de enfermedades, instauraron programas educativos, dispusieron refugios, dieron pautas de preparación para futuros desastres naturales, dieron programas de tratamiento a familias e implementaron sistemas de administración de recursos (Adelman, 2010).

En consecuencia a los resultados expuestos, la comunidad haitiana tuvo diversas reacciones frente a la situación dentro y fuera de su país de origen. Durante los primeros años de intervención, las personas que permanecieron en Haití no acogieron la ayuda debido a que existía renuencia a acatar órdenes de agentes extranjeros por la falta de gobernabilidad previamente mencionada (CERFAS, 2017). Tiempo más tarde y mediante el cumplimiento de los principios de la Declaración de París se reestructuraron los programas de intervención para lograr una mejor acogida por parte de la población damnificada. En cuanto a la población que abandonó la isla,

los cambios debieron ser ajustados a las estructuras y a los factores de atracción de los países de acogida (Collier, 2012). En el área económica, la fluctuación de los índices de crecimiento y desarrollo en el país fueron constantes debido a los picos y declives de los fondos provenientes de la ayuda internacional. La falta de sostenibilidad de estos recursos conllevó a la formación de compromisos de inversión para asegurar la llegada de capital a la isla. Sin embargo, el proceso de reingeniería de Haití no puede ser sustentado mediante donaciones por lo que es un problema latente en el presente caso (ONU, 2017).

Finalmente, las acciones de los actores de ayuda han dejado como resultado hasta el 2017, la reunificación familiar, aumento en las tasas de empleo de ciudadanos haitianos dentro y fuera de su país, índices superiores de escolaridad, superación del estatus de extrema pobreza, mejores índices de salud y reinserción en ambientes de desarrollo de haitianos. Brasil ha utilizado como base lo ejecutado por actores de la comunidad internacional para ofrecer acogida, bienestar y desarrollo para los migrantes de Haití (AECID, 2010).

## VII. CONCLUSIONES

La hipótesis del estudio que señala que las múltiples causalidades de movilidad humana en Haití han provocado una oleada de migración con impacto en Brasil, país de acogida que ha contribuido de manera positiva a la problemática haitiana, brindando ayuda para el desarrollo a migrantes mediante la modificación de su estructura tanto el ámbito legal como social durante el periodo 2010- 2017, se cumple de manera total. A continuación se muestran las conclusiones que afirman la hipótesis:

- La situación geográfica, política, social y económica-financiera de Haití posicionan a este país como uno de los lugares menos favorables para el desarrollo y bienestar humano.
- El proceso de desplazamiento haitiano presenta múltiples falencias como la falta de instituciones, ilegalidad de procesos, desconocimiento de recursos de acogida a refugiados, falta de recursos económicos.
- Los factores *pull* de mayor consideración para haitianos son la proximidad del país de abandono con el de acogida, la situación económica, oportunidades laborales, acogida a familias y políticas de apoyo gubernamental del país seleccionado para el asentamiento.
- Los países que han brindado apoyo a la crisis haitiana fundamentan sus actos en la protección de los intereses nacionales y no ha existido continuidad del flujo de ayuda de los donantes. Por ejemplo Estados Unidos, República Dominicana y miembros de la Unión Europea.
- La integración del Cono Sur ha aportado con políticas como la entrega de visas, programas de inserción laboral, programas de salud, educación y vivienda para la protección de migrantes haitianos.

- Durante los años de análisis y bajo el mandato presidencial de la época, Brasil tiene la capacidad territorial, el poder de influencia global y regional y la política exterior óptimas para el recibimiento de inmigrantes en su territorio.
- El crecimiento de Brasil durante los años de estudio, 2010-2017, hace que sea pionero en índices de desarrollo humano en la región latinoamericana y caribeña.
- La composición etnográfica de Brasil permite la convivencia de múltiples culturas en un mismo territorio, en el caso haitiano existe un vínculo histórico que acerca semejanzas culturales que posibilitan la adaptación de la sociedad haitiana en territorio brasileño.
- La intervención de Brasil en el caso Haití superó el concepto asistencialista de donaciones e hizo transferencia de conocimientos para estabilizar la crisis, instauró programas militares de seguridad, logística e infraestructura y creó compromisos de ayuda con demás Estados donantes.
- La estructura legal y social de Brasil se ha ajustado a la realidad del fenómeno migratorio y ha formulado programas en áreas de la salud, educación, vivienda, laborales y culturales que han servido para dar recibimiento a refugiados haitianos.
- La intervención de gobiernos, organizaciones internacionales no gubernamentales y la sociedad civil fueron los preceptos utilizados por Brasil para poner en marcha la transformación de su estructura interna en términos de migración.
- Después de un proceso de acoplamiento, la sociedad haitiana aprendió a convivir y a receptar la ayuda de agentes extranjeros y a adaptarse a la situación del país de acogida propuesto.

- Los resultados tanto de la ayuda internacional como de las modificaciones estructurales de Brasil presentan índices favorables en el crecimiento económico y de desarrollo humano de inmigrantes de procedencia haitiana.

## **VIII. RECOMENDACIONES**

- En el ámbito político de Haití, se sugiere que la Organización de las Naciones Unidas, entidad de regulación y control, establezca lineamientos de gobernabilidad y de penalización de actos de corrupción para recuperar el poder y la credibilidad del Estado de Haití
- Se recomienda al gobierno haitiano realizar censos que permitan fijar registros y estadísticas poblacionales para un mejor control de la situación de los ciudadanos.
- Se recomienda a los gobernantes haitianos, crear mejores vínculos de comercio e inversión con países del continente mediante tratados y convenios vinculantes que incentiven el crecimiento económico y financiero del territorio isleño con el objetivo de promover la productividad del país y dejar la dependencia de donaciones por parte de otros Estados.
- Se propone la creación de infraestructura institucional para el manejo de trámites correspondientes a la población que desea salir del territorio haitiano.
- Se sugiere la creación de compromisos de coordinación de la ayuda como fondos de aportación anual a largo plazo, para evitar la fluctuación de ingresos provenientes de la ayuda extranjera, necesarios para cubrir los requerimientos de la población haitiana.
- Se propone a los cambios de estructura, en el área laboral de Brasil, a instaurar reformas de contratación de mano de obra y prácticas de ubicación de empleo para migrantes.
- Se recomienda al Estado de Brasil la creación de leyes que garanticen el trabajo decente y la protección social de los empleados migrantes junto con sus familias.
- Se recomienda al gobierno haitiano, considerar y contabilizar las acciones dentro del territorio isleño, por parte de actores de la comunidad internacional que



brindaron ayuda en la problemática haitiana para evitar procesos que aletarguen el tratamiento a la población caribeña.

- Se recomienda que los cambios de Brasil sean evaluados en consideración a su sostenibilidad y sostenibilidad en objetivos determinados a tratar la problemática en futuras generaciones.

## **IX. ANEXOS**

### **1. Cuestionario de entrevista Erika Pires**

#### **Directora Red Sudamericana para las migraciones ambientales (RESAMA)**

- ¿Cuál es el objetivo de RESAMA en la temática con Haití?

RESAMA se formó en Brasil y Uruguay con la ayuda de expertos ambientales y en migración, provenientes de varias partes del mundo, a partir del año 2010 con el objetivo de buscar soluciones sustentables para tratar el tema migratorio en las agendas públicas de la región. Esta iniciativa se mueve para proteger a las personas y las comunidades afectadas en problemas ambientales por lo que, en el caso de Haití, al ser un país altamente vulnerable a problemas de desplazamiento ambiental, se trabaja por el objetivo de salvaguardar los derechos y el bienestar de la población haitiana.

- ¿Qué se ha logrado con esta iniciativa?

En definitiva, la organización a logrado intervenir en mesas de diálogo internacional con contribuciones para el desarrollo y la integración de políticas y legislaciones que se puedan aplicar para el cambio climático sufrido, con mayores efectos en la última década. Estas nuevas políticas tratan en su mayoría sobre desastres, derechos humanos y cambio climático.

- ¿Cómo se ha llegado a intervenir con las políticas planteadas?

Los miembros del equipo de RESAMA han colaborado con iniciativas que se han podido filtrar dentro de otras organizaciones tanto gubernamentales como no gubernamentales a través de redes de contacto y grupos de investigación relacionados a la temática de la organización. Además, trabajamos con autores de artículos

científicos y académicos que han hecho hallazgos de suma importancia para la comunidad científica en ciertas áreas de exponencial peligro para la población.

- En el caso Haití, ¿Cuáles han sido las acciones y observaciones de RESAMA?

En primer lugar, creemos que el territorio haitiano tiene varias características muy particulares, no solo por su ubicación geográfica, también por la ausencia de herramientas para tratar los problemas de dicho territorio. Se ha encontrado que la población desconoce en un alto porcentaje, (del 70% al 95% de la población) que existen organizaciones no gubernamentales que puedan mediar o sino colaborar con la situación dentro del país. En mayor profundidad, las personas no conocen de contactos con la población brasileña y de las posibilidades que tienen de dialogar entre los gobiernos y agentes de la sociedad civil.

En el caso haitiano la población no confía y desconoce de agentes de protección internacional, se ha trabajado en conjunto con autoridades de las comunidades para establecer cuáles son los mayores temores de los desplazados y así buscar soluciones conjuntas para que los gobiernos puedan activar leyes que promulguen seguridad y bienestar a los desplazados.

## **2. Cuestionario de entrevista Fina Ochoa de Vaquero**

### **Exagente de la Organización de las Naciones Unidas con experiencia en Haití**

- ¿Cuál es su apreciación sobre Haití?

Me preocupa profundamente Haití, no solo como delegada de las Naciones Unidas, sino como un agente del planeta, el mismo que observa desigualdad y pobreza.

Sinceramente, las élites son las élites y los pobres (que son la mayoría de la población) no reflejan ni un ápice de esperanza en sus vidas. Es muy doloroso no poder ayudar más y peor aún ir como un observador que no puede facilitar nada en su estancia en el territorio haitiano.

- ¿Cuál era su propósito en el territorio haitiano?

En aquella época, los gobiernos de varios países decidieron enviar delegados con especialización en cooperación al desarrollo para observar, en un inicio y después ejecutar planes que puedan ayudar en el desarrollo de los habitantes. Al vivir allí durante casi 12 años, pude observar que el pueblo haitiano solo no podía reconstruirse. Era fatal saber que la época de huracanes, terremotos e incendios era la época en la que las familias se destruían y había múltiples decesos alrededor. Estas épocas eran habituales y demasiado repetitivas. Por ejemplo, se trabajaba en unir a comunidades para construir escuelas y lugares de posible trabajo, pero dentro de ocho meses, todo nuestro trabajo, se acababa en cuestión de minutos. Se continuaba con otros proyectos y después de un tiempo pasaba lo mismo, todo se destruía.

Mi propósito al principio fue observar y relatar lo sucedido, así como lo había hecho en Zimbabue o en Congo, en este caso no pude hacerlo debido a que mi desesperación por hacer algo por el pueblo haitiano, esto me forzó a trabajar en medidas que

pudieran salvar unas cuantas vidas. Nada de eso funcionó en primera instancia, fue así como las condiciones de vida fueron deteriorándose y tuve que salir de Haití. Mi seguridad física y sanitaria estuvieron muy expuestas durante mi estancia.

- ¿Qué fue lo que más le llamó la atención de la sociedad haitiana?

Como mencioné las élites gobernaban, ellos eran los únicos que manejaban el país y no había oportunidades para las personas de otro estatus social. Al mismo tiempo, las élites no eran las que manejaban todo para el bienestar de todos, más bien para su beneficio propio. En mi caso, fui vista como parte de la élite debido a que no se pudieron establecer lazos de confianza con la sociedad. Ellos veían que los primeros en ser atendidos, la mejor comida y vestimenta y los accesos a ciertos servicios eran ocupados por los agentes que intervinimos, no pudimos ganarnos su confianza y no pudimos sobrevivir en las condiciones en las que ellos lo hacen.

### **3. Cuestionario de entrevista Jossie Durocher**

#### **Migrante de origen haitiano**

- ¿Cuál fue el detonante para tomar la decisión de migrar?

Haití ya se encontraba muy mal desde hace varios años, yo había perdido a muchos familiares y no contaba con servicios básicos ni con medios que me permitieran salir adelante. Fue en 2012 cuando el huracán Sandy se llevó todo lo que pude tener, de hecho, casi muero en mi intento por protegerme de los escombros que dejó este desastre. Muchos días no tuve nada que comer y mi hijo estaba desnutrido y enfermo. Sabía que tenía que sobrevivir por él y buscarle un mejor lugar para vivir.

- ¿Cómo salió usted de su país de origen?

Fue sumamente difícil, tenía un vecino que me dijo que podríamos salir pero que la única forma de hacerlo era caminando, teníamos que avanzar en pequeños tramos y así poco a poco y después de muchos obstáculos que pusieron en riesgo mi vida y la de mi hijo, llegué a Roraima en Brasil.

- ¿Cómo fue su estancia en Brasil?

La verdad me oculté durante más de dos años, tuve que evitar muchas cosas y mi hijo no tuvo otra opción que imitarme, yo desconocía que el gobierno de Brasil había instaurado leyes que otorgaban visas especiales para migrantes y tampoco sabía que existían opciones de ayuda en el territorio de asentamiento, creía que había muchos obstáculos hasta que después de algún tiempo decidí reportarme en migración y tuve que pasar por algunos procesos hasta entender que las políticas cambiaron y que yo podía solicitar ayuda. Pasé por altibajos que aletargaron el proceso de legalización, pero a la final del camino supe que había tomado la

decisión correcta y que salir e Haití fue la mejor decisión. En Brasil pude aprender de varios procedimientos que no fueron sencillos pero que me permitieron quedarme y progresar. En el caso de mi hijo, hubo apoyo a su educación y a condiciones de alimentación y necesidades básicas que antes no teníamos.

## **X. LISTA DE REFERENCIAS**

### **Libros**

- Adelman, C. (2010). *Haiti: testing the limits of government aid and philanthropy*. Brown J. World Aff.
- Amarcegui, M. (2010). *Ensayo sobre el don*. Barcelona: Seminario de Filosofía.
- Arango, J. (2010). *La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra*. Portugal: Migracion y Desarrollo.
- Bockel, L. (2009). *Resilience of rural communities to climatic accidents: a need to scale up socio-environmental safety nets (Madagascar, Haiti)*. M Thoreux.
- Bragga, C. (2010). *MINUSTAH and the security environment in Haiti: Brazil and South American cooperation in the field*. Taylor and Francis: International Peacekeeping
- Cavalcanti, L. (2011). *La inmigración brasileña en la estructura socioeconómica*. S Parella.
- Chami, R. (2013). *Más allá del hogar: las remesas que envían los migrantes a sus familias también tienen un fuerte impacto en la economía global*. Londres: Unirioja.
- Chao, D. (2011). *Vaccination strategies for epidemic cholera in Haiti with implications for the developing world*. Haiti.
- Collier, P. (2012). *Haiti: From Natural Catastrophe to Economic Security. A Report for the General Secretary of The United States*.
- Díaz, M. (2011). *Vigilancia entomológica con énfasis en Aedes aegypti (Díptera: Culicidae) en campos de desplazados en Haití, 2010-2011*. Sciele.edu.
- Díaz, M. (2017). *Campos de Desplazados en Haiti*. Puerto Principe. PL Estrada
- Doty, R. (2003). *Anti-inmigrantism in Western Democracies: Statecraft, desire, and the politics of exclusión*. Londres: Routledge.



- Dupuy, A. (2015). *Peasants and Poverty (Routledge Revivals): A Study of Haiti*. Taylor and Francis.
- Farmer, P. (1988). *Bad blood, spoiled milk: Bodily fluids as moral barometers in rural Haiti*. Wiley Library: American Ethnologist.
- Ferguson, J. (2003). *Migration in the Caribbean: Haiti, the Dominican Republic and beyond*. Haiti, Dominican Republic: Minorityrights.
- Ferrer, R. (2015). *Psicología desde el Caribe*. Univeridad del Norte: Vol. 31. 3.
- Freidenberg, F. (2014). *La canalización de los recursos a través del estado, la alineación de la ayuda con las*. Salamanca: Altos Estudios Sociales Latinoamericanos.
- Furtado, C. (2017). *Economic Development of Latin America. Promise of Development*. Brasil, Brasilia. Taylorfrancis.
- Graham, M. (2010). *Volunteered geographic information and crowdsourcing disaster relief: a case study of the Haitian earthquake*.
- Gascón, M. (2015). *Percepción del Desastre Natural*. Jimmies.
- Gauthier, A. (2010). *Haití: geopolítica revuelta después del terremoto*. El Cano.
- Gomez-Gil, C. (2015). *El dilema de las Migraciones y el Desarrollo*. Mexico: Pue-blos, 20.
- Goyet, C. d. (2017). *Las enfermedades transmisibles y la vigilancia epidemiológica en situaciones de desastres naturales*. Guatemala.
- Guillemaut, F. (2016). *Victimes de trafic ou actrices d'un processus migratoire?* Paris: Terrains et Travaux.
- Hall, G. (2005). *Indigenous peoples, poverty and human development in Latin America*. Gillete II.

- Hallward, P. (2013). *Damming the flood: Haiti, Aristide, and the politics of containment*. London.
- Hayes, G. (2010). *Complex rupture during the 12 January 2010 Haiti earthquake*. Port au Prince.
- Hofstede, G. (2005). *Cultural Dimensions*. Hofstede studies.
- Hurrell, A. (2016). *Hegemony, liberalism and global order: what space for would-be great powers?* Discourse Patterns in Brazil's Foreign Policy Toward South America.
- Koenig, K. (2012). *A medical disaster response to reduce immediate mortality after an earthquake*. Mass Medical Society.
- Labelle, M. (2017). *Idéologie de couleur et classes sociales en Haïti*. Petion Ville: Classiques.
- Lengyel, M. (2015). *La eficacia de la ayuda al desarrollo en contextos de fragilidad estatal: Haití y la cooperación latinoamericana*. Avances de Investigacion en Haiti.
- Lee, E. (1966). *Push and Pull Theory*. Population Association of America: Demography.
- Lima, M. S. (2016). *Brazil as an intermediate state and regional power: action, choice and responsibilities*. M Hirst - International Affairs.
- Lee, E. (1967). *A theory of Migration*. Philadelphia: Springer Demography.
- Lozano, W. (2015). *La paradoja de las migraciones: El estado Dominicano frente a la inmigración Haitiana*. Quito, Ecuador: Unibe Flacso.
- Luevano, M. d. (2005). *Migración y Feminización de la Población Rural en México*. ADNC Business School.
- Lundahl, M. (2015). *Peasants and Poverty (Routledge Revivals): A Study of Haiti*.
- Luc, J. (2016). *Structures économiques et lutte nationale populaire en Haïti*. Canada, Montreal: Éditions Nouvelle optique.

- Maguirre, R. (2015). *Entrevista crisis haitiana*. Puerto Principe: Organizacion contra el Terrorismo Mediatico.
- Marchezini, M. (2014). *La producción silenciada de los" desastres naturales" en catástrofes sociales*. Buenos Aires.
- Melguizo, A. (2013). *Hacia la cobertura universal en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires.
- Metzner, T. (2017). *La migración haitiana hacia Brasil: estudio en el país de origen*. Buenos Aires.
- Morgenstern, S. (2015). *Legislative politics, inclinations, relations in latin America*. B Nacif
- Margesson, M. (2010). *Haiti earthquake: Crisis and response*. Port au Prince.
- Metzner, T. (2011). La migración haitiana hacia Brasil: estudio en el país de origen<sup>1</sup>. In I. d. Migraciones.
- Muñoz, B. (2011). *Departamento para la Cooperacion y Observacion Electoral*. Puerto Principe: Estado de la República de Haiti.
- Morejon, C. (1994). *Human Migration. A geographical perspective, Croom Helm, London*
- Nieto, C. (2014). *Migracion Haitiana*. Brasil: Colección Estudios sobre las Desigualdades.
- Nieto, C. (2015). *Sobrecalificación de los migrantes del Cono Sur residentes en Argentina y Brasil*. Adriana Sala.
- Palazzo, M. (2017). *EU Aid Volunteers: Civil society organizations gather in Haiti to work for the future of the country*. Paris.
- Parkins, N. (2010). *Push and Pull Factors of Migration*. Caribbean Countries: American Review of Political Economy

- Portes, A. (2000). *Teoría de Inmigración para un nuevo siglo: problemas y oportunidades*. . Cuadernos Étnicas. Inmigrantes. Claves para el futuro inmediato(pp. 25-60).
- Rivas, M. (2015). *La participación social y las redes sociales de los inmigrantes en Brasil: Análisis desde una perspectiva psicosocial comunitaria*. Brasilia: Cuadernos de Relaciones Laborales, (6), 163-181.
- School, J. (2000). *Push and pull factors of international migration: a comparative report*. Turkey: G Groenewold.
- Sarcevic, C. (2012). *Beacons of hope in decentralized coordination: Learning from on-the-ground medical twitterers during the 2010 Haiti earthquake*.
- Sastry, N. (1997). *What explains rural-urban differentials in child mortality in Brazil?* Social and Science.
- Silva, S. d. (2012). *Brazil, a new Eldorado for immigrants?: the case of Haitians and the Brazilian immigration policy*. Urbanities Org.
- Silie, R. (2012). *La nueva inmigracion haitiana*. Brasil: CD Cabral.
- Silie, R. (2016). *La nueva inmigración haitiana*. Paris: CC Segura, CD Cabral.
- Schiller, N. (2017). *Transnational lives and national identities: The identity politics of Haitian immigrants*. Haiti: Comparative Urban and Community.
- Trasberg, M. (2012). *La cooperación internacional en la crisis haitaina*. Salamanca: Instituto de Iberoamerica.

### **Publicaciones de Difusión**

- ACNUDH. (1990). *Naciones Unidas Derechos Humanos*. Ginebra: ONU.
- ACNUR. (1951). *Convencion de 1951*. Ginebra: Naciones Unidas.
- ACNUR. (2014). *PAB Plan de Accion Brasil*. Brasilia : Sitio desarrollado por Fundación Galileo.
- AGCID. (2016). *Gobierno de Chile, planes de contingencia para migrantes*.

Alleyne, G. (2010). *Haití: hacia un sistema de salud mental comunitario tras la emergencia*. Unspacemigrationfr.

Amnistía Internacional. (2014). *Informe sobre situacion de Haiti*. Puerto Principe.

Amnistía Internacional. (2014). *Haiti, la ausencia de voluntad politica* . Washington: Comunicado de Prensa.

Arbers, R. (2011). *Inventing local democracy: grassroots politics in Brazil*. Brasilia: Center for Public Policy Research, U. of Brasília, Brazil).

Banco Mundial. (2015). *Estudio economico Haiti*. Puerto Principe: Banco Mundial .

Banco Mundial. (2016). *Informe de procesos en Haiti*. Washington.

Banco Mundial. (2017). *Informe Economia Haiti*. Port Prince: BM Studio.

Banco Mundial. (2017). *Informe Económico- Social* . Port Prince.

Barbon, J. (2016). *Ley de Migracion: nuevas reglas para extranjeros*. Brasilia: Derechos Politicos.

Berkowitz & Huhman (2006) Overview of Formative process and outcome evaluator methods used in campaign Verb TM

Bilham, R. (2010). *Lessons from the Haiti earthhquake*. Port Prince: Nature Construction

Brennan, M. (2016). *Tropical Weather Outlook*. London: Centro Nacional de Huracanes.

Browne, G. (2015). Government inmigration policy in Brazil Migration.

CELAG. (2015). *Informe Elecciones Presidenciales en Haiti*. Haiti: Informes de Analisis Electoral.

CELAG. (2016). *Informe sobre Dailogo Regional en asunto de Migraciones*.

- CEPAL. (2010). *Ranking países mas pobres de America Latina*. Mexico DF: ADN Politico.
- CEPAL. (2010). *Haití: evolución económica durante 2010*. Panama.
- CERFAS. (2017). *Associations et NGOS Centre De Recherche, De Reflexion, De Formation Et D'Action Sociale*.
- Cimoli, M. (2016). *Cambio estructural, heterogeneidad productiva y tecnología en América Latina*. David Kupfer studies.
- Coulibaly, D. (2015). *Macroeconomic Determinants of Migrants' Remittances: New Evidence from a panel VAR*. Centre d'Economie de la Sorbonne.
- Cruz Roja. (2015). *Informe de la Intervencion en Haiti a partir del terremoto 2010*.
- Datosmacro. (2010). *Haiti geografia y demografia*. Haiti.
- Ducos, G. (2010). *Casos de Violacion a Mujeres y ninas en Haiti*. Jacmel: Amnistia Internacional.
- Elton, C. (2010). *Migración femenina en América Latina: factores determinantes*. RepositorioCepal Org.
- Echezarreta, V. (2012). *Del Mitch a Fukushima pasando por Haití: las emergencias ambientales en las redes sociales de las ONGD*. Comunicació i risc: III Congrés.
- Feldman, B. (2017). *La cuestion Migratoria en Brasil*. Sao Paulo: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
- Fernández D (2013) Migração dos haitianos para o Brasil a RN nº 97/2012: uma avaliação preliminar Cadernos de Debates Refúgio, Migrações e Cidadania, vol. 8 nº 8. IMDH/ACNUR. Brasília.
- FMMD. (2014). *Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo*. Estocolmo.
- Fierro, E. (2010). *Preliminary Reconnaissance Report — 12 January 2010 Haiti Earthquake*. Port Prince: The Pacific Earthquake Engineering Research Center.

- Fullenkamp, C. (2013). *Más allá del hogar: las remesas que envían los migrantes a sus familias también tienen un fuerte impacto en la economía global*. Finanzas y Desarrollo.
- GIZ. (2017). *Movilidad Humana en America Latina y el Caribe*. Haiti.
- Haiti, D. d. (2016). *Informe de Direccion*. Port au Prince.
- HRF. (2015). *Haiti Reconstruction Fund Financial Report*.
- Hoyos, O. (2012). *Estudios migratorios en Haiti*. Puerto Principe: Organización Internacional para las Migraciones .
- IBRD. (2014). *Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo*. Press IBRD.
- IDH. (2015). *IDH Haiti*. Port Prince.
- IDH. (2015). *Indice de Desarrollo Humano en Haiti*. Jacmel: Centralamerica.
- Liguori, C. (2016). *Haiti, tenemos un problema*. Puerto Principe: Aministia Internacional.
- MIGA, 2. (2015). *Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones* . Puerto Principe: Informe del Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones .
- Madariaga, C. (2016). *Grupo Mundial sobre la migracion en Brasil*. Abendua.
- Martins, F. (2017). *Ley de Migracion*. Sao Paulo.
- Méndez, C (1999) Metodología de la Investigación Diseño y Desarrollo de Investigación con Énfasis en Ciencias Empresariales, página 143.
- MINUSTAH. (2017). *Informe de Resultados del proyecto en Brasil*. Roaima: OIM.
- MSF. (2016). *Informe de Actividad en Haiti*. Puerto Principe.
- Morán, F. (2015). *La porosa frontera y la mano de obra haitiana en la República Dominicana*. Santo Domingo: Caribbean Studies.

- Murillo, J. C. (2016). *El derecho de asilo y la proteccion de refugiados en el continente americano: contribuciones y desarrollo regional*. Costa Rica: ACNUR.
- ONU. (2011). *Informe Situacion Haiti*. Puerto Principe.
- O.E.A. (2011). *Informe de la Mision de Observacion Electoral Conjunta de la OEA y de la CARICOM*. Puerto Principe: SAP, DECO, MOEs, OEA.
- OIM. (2016). *Reporte Haiti*. Puerto Principe: Organizacion Internacional para la Migracion.
- OIM. (2016). *Informe de Migracion en Haiti*. Puerto Principe.
- OIM. (2017). *Capacitación en Derecho Internacional y Derechos Humanos para funcionarios de inmigración*. Santo Domingo.
- OMS. (2014). *Estudio de Colera en Haiti*. Jacmel: Organizacion Mundial de la Salud.
- OXFAM. (2010). *Estudio Social de Haiti despues del terremoto*. Puerto Principe: Winnie Banyimma.
- OEA. (2016). *Alto Comisionado para los Refugiados*. Brasilia.
- OEC. (2017). *Observatory of Economic Complexity Result Studio*. Forum OEC.
- OECD. (2013). *Organisation For Economic Co-Operation And Development* . International Development Statistics
- OIM. (2013). *Informe sobre las migraciones en el mundo. El bienestar de los migrantes y el desarrollo*. Recuperado de:  
[http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR2013\\_SP.pdf](http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR2013_SP.pdf).
- Ortiz, R. (2001). *Brasil: sociedad, cultura y nación*. Brasilia.
- Pedone, C. (2010). *Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios*. Atenas: Empiria.
- Peleman, J. (2012). *Poblacion Haitiana*. Puerto Principe: Organizacion de Naciones Unidas.



PMA. (2017). *Programa Mundial de Alimentos*. Roma: Programa de Naciones Unidas.

PNUD. (2016). *Informe de Naciones Unidas sobre la Migración*. Washington.

PPME. (2013). *Informe sobre Haití*. Ginebra..

Ricarte, R (2012) Participación de la Defensoría Pública Interamericana ante la Corte de Derechos Humanos Asociación Nacional de Defensores Públicos de Brasil

SELA (2017). Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe. Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla

SJRLAC. (2012). *Servicio Jesuita a Refugiados de Latinoamérica y el Caribe* . Brasilia: Wooldy Edson Louidor.

Silva S (2013) Brazil, a new el dorado for immigrants?: The case of Haitians and the Brazilian immigration policy. In: Urbanities, Vol. 3 nº 2 November.

Sousa, S. L. (2015). *Brasil como nuevo actor del desarrollo internacional, la cooperación Sur-Sur y la iniciativa IBSA*. Programa de Paz, Seguridad y Derechos Humanos FIDE.

Patton & Sawicki (1986) Journal of Planning Education and Research

UNASUR (2016) Unión de Naciones Suramericanas Informe del Fondo de Emergencia para Haití

UNICEF. (2017). *Informe UNICEF alfabetización en Haití*. Estados Unidos, California.

UNHCR. (2014). *Submission by the United Nations High Commissioner for Refugees*. Brasil, Brasilia: CONARE.

USA, S. N. (2016). *Migración Haití*. Estados Unidos, Washington.

USIP. (2011). *Instituto Estadounidense por la Paz*. Washington: Post USIP.

Vision, W. (2017). *Informe de Ayuda para el desarrollo en Haiti*. Haiti, Puerto Principe.

Wood, C. (1993). *The demography of inequality in Brazil*. Brasil, Sao Paulo. Social Forces.

### **Journals y Revistas Académicas**

AECID. (2010). *La Ayuda Programática; una modalidad avanzada de cooperacion al desarrollo*. Agencia Española de Cooperacion Internacional para el desarrollo.

Alvarez, S. (2011). *Analisis Economico de la Ayuda de Republica Dominicana a Haiti*.

Aguinaga, T. (2015). *Analisis de la cooperacion*. Bogota: JSTOR.

Amuedo, C. (2010). *Migration, remittances, and children's schooling in Haiti*. Oxford: Journals Sagebud.

Ariza, M. (2016). *Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión*. Mexico D F: Revista mexicana de sociología.

Audebert, C. (2015). *Le rôle de la famille transnationale haïtienne*. Port au Prince: Journals d' Edition.

Barakat, S. (2009). *The failed promise of multi-donor trust funds: aid financing as an impediment*.

Belizaire, L. (2011). *Attachment, coping, acculturative stress, and quality of life among Haitian immigrants*. Puerto Principe: Journal of Counseling.

Bengston, L. (2012). *Predictability of population displacement after the 2010 Haiti earthquake*. Washington: National Acad Sciences.

Berry, J. (2013). *Acculturation: Living successfully in two cultures*. *Inter-national. Journal of Intercultural Relations*, 29,697-712.

Bosoni, G. (2014). *Cambios recientes en la estructura social de Argentina, Brasil y Chile*. Argentina, Buenos Aires. Entramos y perspectivas.

- Bourhis, R. (2016). *Towards an interactive acculturation model: a social psychological approach*. International Journal of Psychology, 32(6), 369 -386.
- Briceño, N. (2002). *La nueva violencia urbana de América Latina*. Sociologias, Scielo Brasil.
- Cano, C. R. (2016). *Sociedad Civil en asuntos de Migracion*.
- CESAL. (2017). *El protagonismo de la sociedad civil en Haiti*. Puerto Principe.
- Corado, O. (2012). *Haitianos en Republica Dominicana*. Latinoamericano para el desarrollo Rural.
- Cruz, A. (2013). *Quienes mas protegen a los Haitianos* . New York Immigrants.
- Dewind, J. (2015). *Aiding migration: the impact of international development assistance on Haiti*
- Granovetter, J. (2013). *The strength and weak ties*. Washington: American Journal of Sociology, 81,1287-1303.
- Gratius, S. (2012). *Brasil Emerge como Potencial regional y global*. España: Universidad de Alcalá.
- James, E. (2010). *Democratic Insecurities*. London: University of California Press.
- James, E. (2010). *Ruptures, rights, and repair: The political economy of trauma in Haiti*. Puerto Principe.
- Kline, D. (2003). *Push and pull factors in international migration*. Istanbul: Journal of migration scholarship
- Kustos, I. (2016). *Gouvernance de l'eau: gérer un bien commun territorialisé*. S Delbart: Hasch Archives Ouvertes.
- Larose, S. (2017). *Transnationalité et réseaux migratoires* . Lyon: Cahiers de recherche sociologique.

- Marquez, H. (2010). *Desarrollo y migración: una lectura desde la economía política crítica*. Scielo org.
- Moreno, M. A. (2016). *Evolucion Desastres Naturales*. Nuevo Mexico: Salomon Estudios.
- REMHU. (2013). *La familia haitiana inmigrante en la Rep Dominicana*. San Jose: Revista Interdisciplinar da.
- Orozco, M. (2016). *Understanding the remittance economy in Haiti*. San Salvador.
- Pino, B. A. (2010). *La cooperación de Brasil: un modelo en construcción para una potencia emergente (ARI)*. Real Instituto el Cano.
- Ravenstein, E. (1966). *Push and Pull Migration Theory*. DB Grigg.
- Raviola, G. (2010). *The 2010 Haiti earthquake response*.
- Redfield, R. (2009). “*Superando Barreras: Movilidad y Desarrollo Humano*”,. American Anthropologist, 38.
- Ramos, M. (2013). *Haïti et les perpétuels désastres écologiques: Le risque est patent*. Port au Prince: Researchgate.
- Sala, G. (2011). *Migraciones Internacionales, Cono Sur*. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina.
- Salvador, S. (20012). *Estudio comparativo de la "economía del cuidado" en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay*. DF. Mexico: IDRC.
- Villanueva, C. (2001). *Los modelos de aculturación e intervención psicosocial en la Inmigración*. Brasilia: Gazeta de Antropología, 17.

### **Sitios Web**

- Banco Mundial. (2010). *Cifras Poblacion Haitiana*. Puerto Príncipe. Recuperado de: <http://data.worldbank.org/indicator>

- Banco Mundial. (2016). *Aspectos Macro-Micro Economía de Haití*. Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/pais/haiti>.
- Banco Mundial. (2016). *Aspectos Macro-Micro economía de Haití*. Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/pais/haiti>.
- CEPAL. (2015). *Informe, Haití economía y financiación*. Caribe. Recuperado de: [http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB\\_CEPALSTAT/Portada.asp](http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp).
- CIRH. (2012). *Commission Intérimaire pour la Reconstruction D'haiti*. Recuperado de: <http://www.cirh.ht>.
- Comercio, M. d. (2015). *Informe sobre la Industria y el Comercio*. Puerto Príncipe. Recuperado de: <http://www.seic.gov.do/comercio-exterior/acuerdos-comerciales-vigentes.aspx>.
- Cottman, M (2017). Geographic Project, Reference Populations- Geno 2.0 Next Generation. Recuperado de <https://genographic.nationalgeographic.com/reference-populations-next-gen/>
- FAES. (2010). *Fondo de Asistencia Económica y Social de Haití*. Puerto Príncipe. Recuperado de: <http://www.faes.gouv.ht/>.
- Furtado, C. (2010). *Formação Econômica do Brasil*. Sao Paolo. Recuperado de: [aleph.org.mx](http://aleph.org.mx).
- Metzner, T. (2014 ). *La migración haitiana hacia Brasil: estudio en el país de origen*. Buenos Aires. Recuperado de: [robuenosaires.iom.int](http://robuenosaires.iom.int).
- Pereira, B. (2006). *De la CEPAL y el ISEB a la teoría de la dependencia*. Santiago de Chile. Recuperado de: JSTOR.
- Serra, J. (1978). *Las desventura de la dialectica de la dependencia*. Bogota. Recuperado de: JSTOR.
- ONE. (2015). *Oficina Nacional de Estadística de la República Dominicana*. Puerto Príncipe. Recuperado de: <http://www.one.gov.do/index.php?module=articles&func=view&catid=204>.
- World Source Press. (2016). *Situación después del Terremoto*. Puerto Príncipe.

## Entrevistas

Barton, M. (2017). *Corresponsal del Banco Mundial*.

Bosch, M. (2011). *Cobertura Universal Desastres América Latina y Caribe*. Port au Prince.

Belleverive, J.-M. (2010). Declaración de Asuntos Interiores. Puerto Príncipe: Primer Ministro Haití

Canel, M. D. (2014). *Entrevista en Haiti, casos de corrupción*. Haiti: Maine Strasnt.

Durocher, J. (2018). *Entrevista a Jossie Durocher, mingrante haitiana*. Miami: Realizado por Andrea Canizares .

Fleurant Aviol (2017). Ministro haitiano de la Planificación y Cooperación Externa, Informe de Ayuda a Haití

Martelly, M. (2016). *Discurso de despedida del Presidente de Haiti*. Puerto Principe.

Pires, E. (2018). *Entrevista a Erika Pires, directora RESAMA*. Sao Paulo: Realizado por Andrea Canizares .

Robles, F. (2016). *Entrevista en Hati*. Puerto Príncipe: NY Times.

Sandoval, E.(2006) Dealing with Migration and Its Consequences: Room for Improvement in European Union-Latin America Relations. San Diego: Ponencia presentada durante la 47th. Annual ISAConvention, International Studies Association

Vaquero, F. O. (2018). *Entrevista a Fina Ochoa de Vaquero, ex agente Naciones Unidas*. Quito-Ecuador: Realizado por Andrea Canizares .